

RÉPUBLIQUE DU CAMEROUN

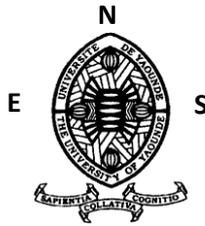
Paix-Travail-Patrie

UNIVERSITÉ DE YAOUNDÉ I

ÉCOLE NORMALE
SUPÉRIEURE

DÉPARTEMENT DE LANGUES
ÉTRANGÈRES

SECTION : ESPAGNOL



REPUBLIC OF CAMEROON

Peace-work-fatherland

THE UNIVERSITY OF YAOUNDE I

HIGHER TEACHER TRAINING
COLLEGE

DEPARTMENT OF FOREIGN
LANGUAGES

SPANISH SECTION

PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA Y COMPRENSIÓN TEXTUAL DE *EL HIJO VARÓN* DE GERMAIN METANMO

Mémoire présenté pour évaluation partielle en vue de l'obtention du
Diplôme de Professeur de l'Enseignement Secondaire deuxième grade (DIPES II)

Par

Nicaise Flora BEDJEME

Licenciée ès Lettres Hispaniques

Université de Yaoundé I

Sous la direction de

Dr. Bernardin ESSAMA NGALA

Assistant

Université de Yaoundé I

Sous la supervision de

Pr. David BAMELA

Maître de conférences

Université de Yaoundé I

Année académique 2015/2016

**PRAGMÁTICA LINGÜÍSTICA Y COMPRENSIÓN
TEXTUAL DE *EL HIJO VARÓN* DE GERMAIN
METANMO**

Mémoire présenté pour évaluation partielle en vue de l'obtention du
Diplôme de Professeur de l'Enseignement Secondaire deuxième grade (DIPES II)

Par

Nicaise Flora BEDJEME

Licenciée ès Lettres Hispaniques

Université de Yaoundé I

Sous la direction de

Dr. Bernardin ESSAMA NGALA

Assistant

Université de Yaoundé I

Sous la supervision de

Pr. David BAMELA

Maître de conférences

Université de Yaoundé I

Année académique 2015/2016

DEDICATORIA

A mi hijo ABOU'OU Kidane , mi madre ABOU'OU Arlette y a mi abuela mama Berthe.

AGRADECIMIENTOS

Queremos agradecer a todas las personas que nos han ayudado para la elaboración del presente trabajo, particularmente:

- Dr ESSAMA NGALA Bernardin quien ha aceptado dirigir este trabajo, a pesar de sus múltiples ocupaciones;
- Pr BAMELA David, por su coordinación en la elaboración del trabajo;
- Todos aquellos profesores del departamento de lenguas extranjeras quienes se dedicaron a mi formación completa durante estos cinco años;
- Mi tío Bisso Alfred, quien se ha dedicado por completo a mi formación;
- Mi padre ELOM NNANGA Charles, por su ayuda financiera;
- Mi hermana EKORONG Sonia, por sus consejos y su apoyo financiero;
- Mi amigo AKOUNOU AKOUNOU Aloys Ibalita, para su ayuda científica;
- Mis hermanos y hermanas por su ayuda;
- Mis amigas Verdiane, Blanche y Nancy por los magníficos momentos compartidos.

RESUMEN

El presente trabajo versa sobre la pragmática lingüística y comprensión textual de *El hijo varón* de Germain Metanmo desde el enfoque de la relevancia. En efecto, la teoría de la relevancia consiste en seleccionar los indicios textuales más válidos para llegar a la estructura profunda del texto por medio del proceso inferencial. Por su parte, el proceso inferencial consiste en analizar dichos indicios para sacar inferencias o conclusiones. Así pues, la pragmática lingüística tiene que ver con el uso del lenguaje en contexto. Se trata precisamente de la asociación de la pragmática a la lectura para mejor escrutar una obra literaria. Por lo tanto, nos valemos del contexto para interpretar la obra, dado que garantiza la multitud de interpretaciones que se puede atribuir a un enunciado. Ahora, algunas interpretaciones destacadas con la integración de la pragmática lingüística a la comprensión de *el Hijo varón* nos permiten entenderlo de varias maneras. Por una parte, se puede entender como una añoranza de la época pasada. Por otra parte, aparece como una denuncia de los males causados por la civilización. Tales interpretaciones no pueden ser clausuradas puesto que la teoría de relevancia en la que nos apoyamos prueba que cada lector puede construir el sentido de un texto basándose en los indicios que le tocan particularmente, esto es, en función de sus sensibilidades. El contexto y los conocimientos enciclopédicos del lector son los elementos que garantizan dicha interpretación. Por ello, hace falta tenerlos en cuenta a la hora de emprender el análisis de un texto literario.

Palabras clave: *pragmática, pragmática lingüística, comprensión textual, relevancia, lector, contexto, literatura hispanocamerunesa.*

RESUME

Ce travail porte sur la pragmatique linguistique et la compréhension textuelle dans *El Hijo varón* de Germain Metanmo, selon l'approche de la théorie de la pertinence. En effet, la théorie de la pertinence consiste à sélectionner les indices les plus valides pour arriver à la structure profonde du texte par le biais de processus inférenciel. Quand au processus inférenciel, il consiste à analyser ces mots valides du texte pour tirer des inférences ou des conclusions. Ainsi, la pragmatique linguistique a un lien intrinsèque avec l'usage du langage en contexte. Il s'agit précisément de l'association de la pragmatique à la lecture d'un texte pour mieux scruter l'œuvre littéraire. Dans ce sens, quelques interprétations faites, on part du contexte pour interpréter l'œuvre étant donné qu'il garantit une multitude d'interprétations qui peuvent être attribuées à l'énoncé. De ce fait, l'association de la pragmatique linguistique à la compréhension de *El hijo varon* nous a permis de tirer quelques conclusions. La première l'analyse comme étant la nostalgie du temps passé et la seconde l'entend comme une dénonciation faite aux maux causés par les civilisations. Ces interprétations ne sauraient être achevées vue que la théorie de la pertinence qui a nous a servi de guide confirme que chaque lecteur peut construire le sens d'un texte en se basant sur des indices qui le touchent particulièrement, c'est-à-dire en fonction de ses sensibilités. Le contexte et les connaissances encyclopédiques du lecteur sont des éléments qui favorisent cette interprétation ; pour cela, il est nécessaire de les prendre en considération pour entreprendre l'analyse d'un texte littéraire.

Mots clé : *pragmatique, pragmatique linguistique, compréhension textuelle, pertinence, lecteur, contexte, littérature hispano-camerounaise.*

ABSTRACT

This work troughs in the pragmatics and textual comprehension in *El hijo varon* by Germain Metanmo, with the relevance theory. Infact, The relevance theory consists to choose the most valuable words, to acquaint the deep structure of the tent trough the inferencial procedure. Inferencial procedure deals to an analysis of the valuable words of tent and extract the inferences or conclusive. Infact, the pragmatic linguistics has a hyperlink with the context. Preciously it is the association of the pragmatic linguistic and the lecture for the better analyses of literature essay. In this fact, the association within pragmatic linguistic and comprehension of *El hijo varón* has permitted to extract few conclusions. The first analysis been like regretted of old time and the second deals with the denunciation of evil caused by the civilization. Theses interpretations don't be totally achieved because the accuracy theory with serves like guideline confirm that every reader may construct the sense of any text with the specific parameters and sensibility. The content and the encyclopedia of the reader favor this interpretation.

Keywords: *pragmatics, linguistic pragmatics, textual comprehension, relevance, speech act, reader, wording.*

INTRODUCCIÓN GENERAL

1. Presentación del tema

El presente trabajo se adscribe al gran campo de la pragmática y, precisamente, la pragmática lingüística cuyo objeto es la interpretación de los textos literarios. En efecto, nuestro interés por la pragmática y sus campos afines es lo que nos ha incitado a realizar este trabajo tematizado “Pragmática lingüística y comprensión textual de *El hijo varón* de Germain Metanmo”. Este tema nos brinda la oportunidad de repasar algunas nociones básicas que favorecen la interpretación de los textos literarios. Así, aplicaremos dichas nociones a la obra elegida como base de nuestro corpus para llegar a la comprensión de dicho texto. El conocimiento de las estrategias discursivas utilizadas por el autor es posible gracias al material teórico que los especialistas de la materia han puesto a nuestra disposición. De hecho, el punto de partida de nuestra investigación lo constituyen los trabajos de John Langshaw Austin (1970), Charles Morris (1938), Oswald Ducrot (1972), Dominique Maingueneau (1990), Dan Sperber y Deirdre Wilson (1986), etc. Para citar algunos de ellos.

Nuestra metodología reúne las aportaciones de la pragmática como ciencia que estudia los contextos de enunciación y los hechos meramente lingüísticos a la comprensión e interpretación de los textos literarios. En cualquier caso, la comprensión lectora exige una serie de conocimientos a la vez lingüísticos y pragmáticos. Por eso, queda necesario presentar una revista de la literatura.

2. Estado de la cuestión

La integración de la pragmática a la comprensión de los textos literarios ha existido desde su fundamento. En efecto, Austin ya pensaba en ello al elaborar su teoría de los actos del habla. Pero su concepción de la mentira y de la ficción, propias de la literatura, como actos provenientes del “discurso no serio”¹, justifica su falta de interés por los textos literarios. Pero su discípulo y sucesor Searle (1972) se ha interesado al estudio de los textos ficticios hasta tal punto que ha dedicado un artículo a la mentira y a la ficción. En ello, demuestra la importancia de los textos dichos de ficción, y por consiguiente la de los textos literarios. La pregunta que nos sale de la memoria es la de saber ¿Cómo llegar a la comprensión de un texto literario por medio de la pragmática?

La respuesta a esta pregunta se encuentra en los trabajos de unos teóricos que han intentado solucionar el problema. Entre ellos, podemos destacar los trabajos de Jean Michel

¹ Hemos traducido las siguientes palabras de Austin « discours non sérieux »

Adam, cuyos títulos son ilustrativos. De él, podemos citar: *Elementos de pragmática textual*² (1989); *Para una pragmática lingüística y textual*³ (1989); *Elementos de pragmática textual*⁴ (1988) para citar algunos trabajos suyos. Al lado de él, tenemos a Dominique Maingueneau (1990) en su *Pragmática para un discurso literario* y sus numerosos trabajos; luego tenemos a Juan Herrero Cecilia (2006) con sus *Teorías de pragmática, de lingüística textual y de análisis del discurso*; y por fin mencionamos a Francisco Yus en su *Ciberpragmática. El uso del lenguaje en Internet*. Y la lista queda abierta.

En cuanto a nuestro corpus, *El hijo varón*, también ha sido objeto de muchos trabajos de investigación en los ámbitos lingüístico, gramatical e incluso literario. Pero hasta la fecha, no se han emprendido el estudio pragmático de dicha obra, lo que constituye la novedad de nuestro trabajo. Se trata de una obra narrativa, con una extensión de unas setentas páginas, en la que el autor nos ofrece un material dinámico para emprender un estudio gracias a la diversidad de indicios que lo componen. Por ello, nos serviremos de la pragmática para hacer una lectura analítica de *El hijo varón* y participar, de este modo, a la construcción de su sentido en cuanto lector co-enunciador⁵, y llegaremos a la comprensión de dicha obra literaria.

3. Objetivo del trabajo

El objetivo perseguido en este trabajo consiste en someter *El hijo varón* de Germain Metanmo a una lectura pragmática, con vista a proponer a los docentes de lenguas y a los alumnos un documento que les permita estudiar los textos literarios. En efecto, la manera como los docentes llevan sus clases de comentario o de explicación de texto no favorece la comprensión de los alumnos. Sabemos que la lectura de un texto se despliega bajo dos aspectos esenciales: la descodificación, aspecto puramente lingüístico, y la construcción del sentido, aspecto pragmático. Pero privilegamos desafortunadamente la descodificación, dejando de lado el aspecto esencial para la construcción del sentido que garantiza el “saber leer”⁶ que es la construcción del sentido.

² Hemos traducido el título original : « Eléments de pragmatique textuelle »

³ Traducción del título : « Pour une pragmatique linguistique y textuelle »

⁴ Traducción del título original : « Eléments de pragmatiquetextuelle »

⁵ Son términos de Dominique Maingueneau.

⁶ Son palabras de Evelyne Charmeux, pero la traducción es nuestra.

4. Problemática

El uso de la pragmática para la comprensión de los enunciados ha sido una preocupación de muchos investigadores. Buena muestra de ello se ve en la revista de la literatura que hemos presentado más arriba. Desafortunadamente, dichos trabajos no se han basado en nuestro corpus, e incluso si lo han tomado para emprender un trabajo de investigación, no han usado la pragmática para estudiarlo. De hecho, lo específico de nuestro trabajo reside en el hecho de enfatizar en la comprensión de los textos literarios por medio de la pragmática, aplicada a nuestro corpus que, hasta la fecha, no ha sido objeto de análisis pragmático, para llegar a lo implícito de dicho corpus a través de las interpretaciones de indicios que juzgaremos relevantes. Entonces, la pregunta que nos servirá de hilo conductor para este trabajo es la de saber ¿En qué medida la pragmática lingüística favorece la comprensión de *El hijo varón* de Germain Metanmo? La respuesta provisional a esta pregunta es que la pragmática lingüística favorece la comprensión de *El hijo varón* en la medida en que ofrece al lector una multitud de elementos para interpretar dicho texto y llegar a lo implícito, construyendo así su polisemia en función de sus competencias. A partir de esta pregunta principal, nacen otras interrogaciones que permiten dar una respuesta más clara: ¿Cómo puede el lector participar a la construcción del sentido de *El hijo varón*? Dicho de otro modo, ¿Cuáles son las interpretaciones implícita a las que podemos llegar al salir de la lectura de la obra de Metanmo a partir de su lectura? Las respuestas hipotéticas serían que el lector puede participar a la construcción del sentido de dicha obra destacando el contenido semántico de la obra que el autor quería transmitir al escribir su obra y sometiéndola a una multitud de interpretaciones con vista a llegar a lo implícito.

5. Plan del trabajo

Para llevar a cabo nuestro objetivo, hemos organizado nuestro trabajo en dos partes tituladas respectivamente “Marco teórico” y “De la teoría a la práctica”.

La primera parte consta de dos capítulos. El primer capítulo se titula “Repasos bibliográficos”: aquí, nos ofrecemos la oportunidad de hacer un repaso panorámico de la lingüística; luego presentar los fundamentos y la evolución de la pragmática. El segundo capítulo titulado “Teorías pragmáticas y conceptos relacionados con la comprensión textual” nos da la ocasión de aclarar las nociones y los conceptos básicos necesarios para el desarrollo

de nuestro tema; y de presentar unas teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión textual.

La segunda parte que hemos titulado “De la teoría a la práctica” también consta de dos capítulos. El primero titulado “Concepción general del lenguaje en *El hijo varón*”, estudiaremos los aspectos lingüísticos y pragmáticos de nuestro corpus. En lo que toca con el segundo capítulo que se titula “De la pragmática a la comprensión textual de *El hijo varón* de Germain Metanmo”, haremos una clasificación de los enunciados performativos según Baylon y Fabre; luego intentaremos inferir por medio del proceso inferencial; por fin, haremos una lectura pragmática de nuestra obra, antes de destacar la implicación didáctica y pedagógica de nuestro tema.

**PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO Y
METODOLÓGICO**

Esta primera parte nos brinda la oportunidad de presentar todo lo que toca con la teoría para facilitar la comprensión de nuestro tema. Es el lugar donde presentaremos unas nociones clave de la pragmática, unas teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión textual, así como unos autores que han abordado la problemática de la interpretación de textos literarios. Por eso, consta de dos capítulos: uno que versa con el “repasso bibliográfico”, y otro que alude a los “conceptos y teorías pragmáticas relacionados con la comprensión textual”. El primer capítulo, por su parte, nos permite presentar de manera panorámica la lingüística y el nacimiento y la evolución de la pragmática. En cuanto al segundo capítulo, hablaremos en ello de los conceptos y nociones básicas para la comprensión textual, luego iremos repasando unas teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión textual antes de precisar el cuadro metodológico. Estos son los dos capítulos a los que nos damos la faena de desarrollar en esta primera parte.

CAPÍTULO 1: REPASOS BIBLIOGRÁFICOS

La responsabilidad que nos incumbe en el presente capítulo consiste en presentar la evolución de la pragmática, partiendo de la lingüística. Por ello, haremos una breve presentación de la lingüística, madre de la pragmática, antes de desembocar en el nacimiento y la evolución del concepto de pragmática, hasta lo que llamamos pragmática lingüística.

1. Presentación panorámica de la lingüística

Cuando dos personas viven juntas, nace el deseo de intercambiar y expresarse: es lo que justifica la existencia de la comunicación, para estar al servicio de la lengua. Al escribir o al hablar, la acción del ser humano es, ante todo, cumplir con la misión principal de la lengua que es la comunicación. La lengua hablada o escrita aparece así como un sistema de signos dotado de una gran variedad de procedimientos lingüísticos útiles para la transmisión de un mensaje. Por ello, los usuarios de la lengua tienen un abanico de elementos que les ofrece la lengua para facilitar los intercambios en función de las necesidades. De hecho, hace mucho tiempo que el ser humano se ha interesado por el mecanismo de la comunicación, intentando “comprender la naturaleza especial de su don para la palabra, en comparación con los rudimentos sonidos emitidos por los animales” Francisco Yus (2001:15).

Ferdinand de Saussure, padre de la lingüística moderna, da un primer paso a estas reflexiones del hombre, confiriendo al estudio del lenguaje un carácter científico. Esta nueva ciencia denominada lingüística se va a ocupar por el estudio científico del lenguaje que, según la visión clásica, “tiene como objeto como objeto de descripción las lenguas naturales”⁷ Jacques Moeschler y Antoine Auchlin (2009:21). Esta concepción no deja ver la científicidad de la lingüística, lo que va a corregir la lingüística moderna. Lo atribuye así un objeto de estudio abstracto que es la “descripción de los conocimientos que tienen los sujetos hablantes de su lengua”⁸ Moeschler y Auchlin (2009:21). Esta visión moderna de la lingüística ya pone

⁷ La traducción es nuestra.

⁸ La traducción es nuestra.

de relieve la lengua y sus distintos usos, a pesar de que no tenga en cuenta la noción de contexto, que queda indispensable en cualquier acto de comunicación.

1.1. Definición de los conceptos de lenguaje, lengua y habla

Para entender la noción de lingüística, hace falta establecer una diferencia entre los conceptos de lenguaje, lengua y lingüística, componentes esenciales de la lingüística.

El lenguaje es la facultad que tienen los seres humanos para comunicarse. En efecto, el hombre tiene la suerte de poder articular los sonidos para expresar sus opiniones, sus ideas, o transmitir una información. Esta facultad es lo que permite establecer una diferencia entre el hombre y el animal, dado que este último no la tiene. Con ella, los seres humanos pueden hablar, leer, y escribir, siendo el elemento común a todos los hombres, que pertenecieran a la misma comunidad lingüística o no.

En cuanto a la lengua, es un sistema de signos propios a una comunidad lingüística dada. Contrariamente al lenguaje, la lengua permite distinguir o identificar a un grupo de individuos y establecer fronteras entre las distintas comunidades lingüística. De tal forma, la lengua aparece como una herramienta, un código que necesita una descodificación para ser entendido y, por consiguiente, para que haya comunicación.

En lo que toca con el habla, es mucho más específico. Se refiere a la manera a un ser humano de articular los sonidos; es el uso que cada individuo hace de la lengua. Es un hecho individual, dado que cada uno tiene su manera propia de articular los distintos sonidos, permitiendo distinguirlos unos de otros.

En resumen, el lenguaje puede calificarse como un elemento general que consta de dos elementos centrales que son la lengua y el habla.

1.2. Descripción del signo lingüístico

Para Ferdinand de Saussure, el signo lingüístico se caracteriza por tres datos esenciales: es lineal, arbitrario y doblemente articulado.

— La linealidad del signo lingüístico

El signo lingüístico es lineal porque se trata de una sucesión de sonidos cuyo orden no puede ser cambiado ni interpuesto. Si intentamos cambiar el orden de una palabra, cambiaremos el sentido o caeremos en un sinsentido. Si tomamos una palabra como “casa”, la

componen unos sonidos que tienen cada uno un sitio determinado: c/a/s/a/; si cambiamos el orden de unos sonidos, podremos tener palabras como “saca”, que es algo distinto, o “acsa”, que no significa nada.

— **La arbitrariedad del signo lingüístico**

Otra característica del signo lingüístico es la arbitrariedad. El signo lingüístico es arbitrario porque no existe ninguna relación entre el objeto y su representación material; sino que resulta de una convención de lingüistas que solo adoptamos. Esto no quiere decir que cada uno quede decidir de la noche a la mañana conceder un nombre los objetos, pero es algo que adoptamos por convención. La palabra “mesa”, por ejemplo, no tiene nada que ver con la representación material del elemento a que se refiere, ha sido dado por casualidad.

— **La doble articulación**

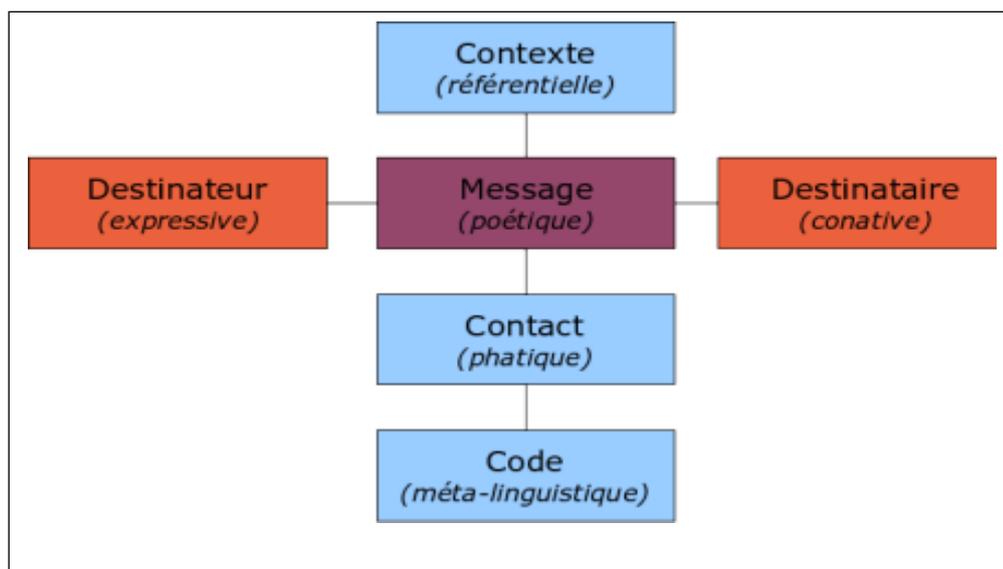
Para Saussure, el signo lingüístico consta de dos elementos indisoluble: el significado y el significante. El significado remite a la representación acústica del objeto; y el significante alude al contenido, es decir la significación del objeto. Una palabra como libro, por ejemplo, tendría como significado la sucesión de los sonidos /l/i/b/r/o/, y como significante “conjunto de hojas impresas y reunidas en un volumen”. No aludir podemos a uno y olvidarse del otro, sino que uno implica automáticamente al otro.

Todas estas características arriba mencionadas dejan ver la complejidad del signo lingüístico, pero lo estudian de manera suelta, sin interesarse por sus distintos usos, ni por el contexto donde se desarrolla la comunicación.

1.3. El acto de comunicación

El acto de comunicación reúne seis elementos esenciales: el emisor (que enuncia el mensaje y que lo codifica para transmitirlo a un interlocutor); el receptor (a quien se dirige el mensaje y destinado a decodificarlo para sacar el contenido); el mensaje (la idea o información que se transmite, remite al contenido de los que se enuncia); el canal (es la vía que utiliza el emisor para transmitir el mensaje); el código (es el medio por el cual se transmite el mensaje); y el referente o contexto (que no es nada más que el entorno donde se desarrolla el acto de comunicación).

De estos seis actantes de la comunicación se destacan las seis funciones del lenguaje que vienen en el siguiente esquema de la comunicación



Esquema de la comunicación de Roman Jakobson⁹

— Función referencial

También llamada función representativa o informativa, la función referencial es la que se relaciona con el contexto, es decir, todo lo que está exterior al acto comunicativo. Aparece como la función más importante de la comunicación, dado que es presente en todos los actos de la comunicación. Se verifica cuando el mensaje tiene en cuenta los elementos externos a la comunicación. Los recursos lingüísticos utilizados aquí son los deícticos y el lenguaje es denotativo (es decir que se toman las palabras en su significado propio). Hay una predominancia de los sustantivos y verbos, la entonación es enunciativa o aseverativa y el modo es el indicativo (modo de lo real); esta frecuente en los textos informativos, científicos y periodísticos.

La característica de sus textos es que son objetivos, monosémicos y unívocos. Tiene como propósito el entorno o todo aquello que nos rodea y se emplea cuando transmite una información sin pretensiones ni valoraciones en el interlocutor.

— Función emotiva o expresiva

Se suele relacionar con el emisor y generalmente su verbo aparece en la primera persona, aunque no siempre; y su significado suele expresar un sentimiento que sea físico o

⁹ Este esquema está sacado de internet consultado el lunes, 16 de mayo de 2016.

psicológico del emisor del mensaje. Permite al emisor expresar sus sentimientos y estados de ánimo, así como sus deseos o el grado de interés o de apasionamiento con que aborda la comunicación y siempre se centra en él.

Esta una función del lenguaje permite al sujeto proyectarse hacia la enunciación basándose en una representatividad. Así, diremos que dicha función se manifiesta gracias a los significados afectivos que se establecen sobre la base de los significados denotativos: cuando hablamos, expresamos nuestro estado de ánimo, nuestras actitudes o nuestra pertenencia a un grupo social, damos información sobre nosotros mismos, exteriorizamos síntomas, aunque no tengamos siempre plena conciencia de ello. El emisor se comunica para transmitir la información centrada objetivamente en la realidad exterior referente a las ideas que tiene sobre ella. Permite comunicar a otros estados de ánimo, las emociones.

— **Función apelativa o conativa**

La función apelativa se centra en el receptor. Es la función de mandato y pregunta. Aquí, el emisor tiene como objetivo influir en la conducta del receptor. Utiliza como recursos lingüísticos los vocativos, el modo imperativo, las oraciones interrogativas, utiliza deliberadamente los elementos afectivos, los adjetivos valorativos, los términos connotativos y toda la serie de recursos retóricos. Aparece en lenguaje coloquial, su frecuencia se nota en la publicidad y propaganda política e ideológica en general. El uso de esta función pretende generar una reacción en el receptor. Es decir que esta función quiere llevar el receptor a hacer algo o que dejar de hacerlo.

— **Función metalingüística**

Es la que se centra en el propio código de la lengua. Su meta es hablar del lenguaje en sí mismo, es decir aclarar el mensaje. Se manifiesta mediante las declaraciones y definiciones.

— **Función poética**

Se llama también función estética o literaria y está relacionada con el mensaje. Se interesa por la forma que se manifiesta por la utilización del lenguaje con propósito estético. Sus recursos son variados, así como las figuras estilísticas y los juegos de palabras. Esta función se encuentra especialmente en los textos literarios.

— **Función fática o de contacto**

La función fática está orientada al canal de comunicación entre el emisor y el receptor. Tiene como propósito iniciar, prolongar, interrumpir o finalizar una conversación o bien sencillamente comprobar si existe algún tipo de contacto. Su contenido informativo es nulo o escaso y se utiliza como forma o manera de saludo. La finalidad de la función fática no es principalmente informar, sino facilitar el contacto social para poder transmitir y optimizar posteriormente mensajes de mayor contenido. Está presente en los mensajes que sirven para garantizar que el canal funciona correctamente y que el mensaje llega sin interrupción.

2. Pragmática: fundamentos teóricos y evolución

La pragmática como disciplina científica es muy contemporánea. Por ello, hace falta buscar en sus orígenes para saber cómo ha nacido y cuáles son las distintas etapas que ha atravesado para adquirir este carácter científico. Este apartado tratará de contestar a las siguientes preguntas: ¿Cuáles son los orígenes de la pragmática? ¿Cómo ha evolucionado? Y ¿Qué impacto tiene en la comprensión de los textos literarios?

2.1. Orígenes de la pragmática

Cuando observamos las reflexiones sobre el lenguaje, sus estudios y sus efectos en sus usuarios, nos damos cuenta de que la pragmática es, como subraya Maingueneau (1990:1), “una antigua preocupación”¹⁰. Para él, la pragmática existiría desde la antigüedad griega bajo la forma clásica de retórica y se ocuparía de “la eficacia del discurso en situación”¹¹(1990:1). Pero esta “pragmática retórica” descuida de una red conceptual propia de ella, razón por la cual muchos teóricos sitúan el nacimiento de la pragmática en la lingüística.

Para ser más concretos, podemos situar la formación de la pragmática en la confrontación entre la pragmática y la lógica. A partir de este nuevo aspecto, vamos de “la eficacia del discurso” (retórica) a “la verdad” según los distintos usos. Puesto que la retórica aprehende el lenguaje como productor de efectos, como potencia de intervención en la realidad; mientras que la lógica se interesa por las condiciones del “enunciado verdadero”.

¹⁰ La traducción es nuestra : “préoccupation ancienne”

¹¹ Hemos traducido las siguientes palabras de Maingueneau : “ efficacité du discours en situation”

Dicha pragmática que se interesa por la eficacia del discurso o por sus condiciones de verdad todavía no está orientada hacia el estudio del lenguaje propiamente dicho.

La delimitación de la pragmática como dominio específico de estudio del lenguaje es generalmente conferido al lógico Charles Morris (1938) en sus *Foundations of the Theory of signs*. Tiene así el mérito de haber dividido la aprehensión del lenguaje en tres dominios a saber la sintaxis, que estudia las relaciones que los signos mantienen con los demás signos; la semántica, que estudia las relaciones que los signos entretienen con lo que representan; y la pragmática, que estudia las relaciones que los signos mantienen con sus usuarios. De este modo, aparece por primera vez, por lo menos en teoría, “una nueva disciplina lingüística donde deberían encontrar sitio, no solo los signos con sus componentes y sus referentes, sino también sus usuarios” Christian Baylon y Paul Fabre (2002:164). Pero esta visión será completada más tarde por el filósofo británico John Langshaw Austin.

La contribución de Austin en la pragmática no resulta del deseo de completar los trabajos de Morris. En efecto, las aportaciones de Austin no provienen de la lógica semántico-pragmática de Morris, pero de la filosofía analítica. Estas dos orientaciones van a juntarse más tarde para participar a la construcción de la fundación de una verdadera y conocida pragmática. Los debates aquí no tienen todavía una preocupación de orden lingüística, sino de orden filosófico, lógico y matemático. De ahí, la idea de multiplicidad de los “orígenes intelectuales de la pragmática” Georges Elia Sarfati (2001:8). Pero la crisis de fundamentos que nos interesa más a este nivel es la que nos ha llevado hasta la curva lingüística de la filosofía.

Empezaremos por Cantor (principios del siglo XX), con su descubrimiento de “l’ensemble infini et l’ensemble des ensemble infinis”. Dicha formulación le valdrá muchas críticas por parte de los demás pensadores como Bertrand Rusel, quien encuentra en ella una subjetividad, una ambigüedad y una falta de lógica. Es efectivamente para evitar tantas ambigüedades que vamos a mirar hacia la curva lingüística del lenguaje (finales del siglo XIX, principios del siglo XX), en búsqueda de un lenguaje objetivo dentro de las ciencias que sea capaz de dar cuenta de los distintos dominios sin subjetividad.

2.2. Evolución del concepto

Después de esta crisis de los fundamentos, los filósofos se van a interesar cada vez más al lenguaje y sus funciones. Intentan encontrar una respuesta a la pregunta siguiente:

¿para qué sirve el lenguaje? Autores como Bertrand Russell piensan que el lenguaje sirve sólo para describir la realidad, lo que justifica la elaboración de su “Teoría de descripciones”. Pero Austin (1955) va a denunciar dicha concepción de la función del lenguaje denominada la “ilusión descriptiva” en una serie de conferencias tituladas “The William James lectures”¹². Por eso, muchos pensadores sitúan el nacimiento de la pragmática en este nivel pensando que el pensamiento Austin es “sans conteste à l’origine du tournant pragmatique de la philosophie analytique” Georges Elia Sarfati (2002). En este discurso fundador de la filosofía del lenguaje, Austin denuncia el pragmatismo de su docente William James y la visión descriptiva del lenguaje. Para él, hablar no se limita sólo en describir la realidad, sino que consiste también en actuar en la realidad y cambiarla. Piensa que hablar consiste en “cumplir con un acto”¹³. El conjunto de sus conferencias será reunido en una obra publicada después de su muerte bajo el título *How to do things with words?* Y que será traducido más tarde en francés con el título *Quand dire c’est faire* (1970).

Para sostener su punto de vista, Austin empezara por establecer un distingo entre las dos categorías de verbos, correspondientes a los dos tipos de enunciados, a saber: los constativos y los performativos. Los primeros sirven para describir un estado del mundo independientemente de su enunciación y pueden ser verdaderos o falsos; y los segundos tienen la particularidad de cumplir lo que dicen e instaurar una nueva realidad por su simple enunciación. A continuación, va a dejar progresivamente el deseo de distinguir los dos tipos de enunciados y focalizar su atención en los enunciados performativos, por haberse dado cuenta de que no hay enunciados exclusivamente descriptivos. Todo enunciado lleva un valor performativo, es decir que cumple una acción.

Al darse cuenta de que no se puede distinguir los dos tipos de enunciados, Austin va a proceder a una refundición de su teoría de los actos de habla. En esta lógica, propone una nueva hipótesis que estipula que cada acto de habla es un proceso complejo que se compone de tres actos intrínsecos estrechamente relacionados:

- Los actos locutorios, que cumplimos diciendo algo independientemente del sentido que queremos comunicar;
- Los actos ilocutorios, que cumplimos diciendo algo a causa de la significación que decimos;

¹² Hemos traducido « les enseignements de William James »

¹³ Son palabras de Austin.

- Los actos perlocutorios, que cumplimos por haber dicho algo y que constituye la consecuencia de lo que hemos dicho.

Más tarde, Austin va a centrar, como solía hacer, en los actos ilocutorios pensando que dichos actos pueden llevar valores distintos según el tipo de actos cumplidos. Al final de su vida, distinguirá cinco grandes clases de actos ilocutorios a saber:

- Los veredictivos o actos jurídicos (condenar, etc.);
- Los ejerciticos (mandar, ordenar, jurar, etc.);
- Los promosivos (prometer, garantizar, jurar, etc.);
- Los comportativos (agradecer, criticar, etc.)
- Los expositivos (afirmar, negar, etc.)

A continuación de Austin, su discípulo y sucesor John Roger Searle (1972) se va a dar como labor continuar los trabajos de su maestro. Así, empieza por añadir a la teoría de Austin el principio de exprimabilidad que determina la continuación de sus reflexiones. Este principio estipula que “todo lo que queremos decir puede estar dicho” tiene en cuenta dos nociones centrales: la intención (lo que queremos decir) y la convención (relacionada con la expresión lingüística utilizada para comunicarse). Su principal innovación es que distingue, dentro de un enunciado, dos partes: los marcadores de contenido proposicional y los marcadores de fuerza ilocutoria. Lo que le lleva a reexaminar en 1979 la taxonomía de los actos ilocutorios de Austin. Llega a la conclusión según la cual, el acto de comunicación es una realización de 3 actos simultáneos:

- El acto locutivo consiste en la emisión de ciertas palabras.
- El acto de predicación que recupera la importancia del contenido proposicional;
- Y el contenido ilocutivo.

Basándose en el principio de exprimabilidad de Searle, un lingüista de la semántica generativa llamado John Ross (1970) elabora la hipótesis performativa. A partir de la estructura de fondo y de superficie del generativismo, Ross piensa que dos enunciados que tienen dos estructuras superficiales diferentes pueden tener la misma estructura de fondo. Lo que le lleva a destacar dos tipos de prólogos¹⁴: el prólogo performativo implícito y el prólogo performativo explícito, que corresponde a los marcadores de fuerza ilocutoria de Searle. Pero esta hipótesis será criticada por Lycan, quien piensa que este modo de hacer somete al

¹⁴ Hemos traducido « préface »

examen de condición de verdad los enunciados que no lo son, precisamente los performativos explícitos.

Entre 1957 y 1967, el filósofo del lenguaje ordinario Paul Grice da un primer paso a la teoría semántica y pragmática complementarias. Se basa en la teoría del lenguaje no natural de Grice para destacar el concepto clave de la intención de comunicación ya presente en los trabajos de Searle. Para él, “significar algo a alguien consiste en instaurar una relación intencional explícita o implícita” Anne Marie Paveau y Georges Elia Sarfati (2003:217). Este principio tiene como propósito describir las reglas pragmáticas que rigen la conversación del lenguaje. De ahí la elaboración de sus máximas de cantidad, calidad, relación y modalidad. La crítica formulada con respecto a esta teoría es que ningún sujeto puede conformarse estrictamente con estas reglas.

2.3. De la pragmática a la pragmática lingüística

Como se puede observar, hasta la fecha, todavía no se ve lo que conviene llamar aquí pragmática lingüística. En efecto,

“La integración de la pragmática a la lingüística es fruto de dos principales líneas de pensamiento cuyas formaciones son casi contemporáneas: la primera resulta de la adaptación de la concepción dialógica a las ciencias del lenguaje, la segunda de la incorporación de los conocimientos en la filosofía del lenguaje a la lingüística post estructural”.¹⁵Sarfati (2001:49)

Vemos así la evolución de la pragmática, partiendo de la retórica a la pragmática, de la pragmática a la filosofía analítica, de la filosofía analítica a la filosofía de los actos de habla, de ésta a la pragmática del lenguaje ordinario, y de ésta a la pragmática lingüística. Con el nacimiento de la pragmática lingüística, sobre salen otros debates filosóficos que tocarán son otros dominios del estudio lingüístico. Podemos destacar las ideas de translingüística y de dialogismo de Bakhtine, la intertextualidad de Julia Kriteva, la teoría de enunciación de Benveniste, la polifonía de Ducrot, etc. Todas estas reflexiones nos van a conducir hacia las demás formas de pragmáticas a saber la pragmática integrada, la pragmática cognitiva, la Ciberpragmática, etc.

Estas son, en breve, las grandes ideas y teorías que han precedido la formación de la pragmática y que constituyen casi lo esencial de las reflexiones en este ámbito.

¹⁵ La traducción es nuestra

CAPÍTULO 2: TEORÍAS PRAGMÁTICAS Y CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA COMPRENSIÓN TEXTUAL

En este capítulo, nos proponemos definir unos conceptos que hemos juzgado necesarios para emprender un estudio pragmático, por lo general, y para desarrollar nuestro tema, en particular. Por ello, después de definir dichos conceptos, vamos a establecer la relación que hay entre la pragmática y la comprensión textual, antes de presentar unas teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión de los textos literarios en general, y de nuestro corpus en particular.

1. Nociones y conceptos básicos de obligado conocimiento

Intentaremos definir las nociones de pragmática, de pragmática lingüística y de contexto, a pesar de sus complejidades y de sus diversidades de concepciones.

1.1. Definiciones

1.1.1. Pragmática

La noción de pragmática es difícil para definirla con palabras exactas, dado que tiene un sinnúmero de definiciones que varían en función de los autores y de las concepciones que tienen de la cosa.

Según el Diccionario de la lengua española, la pragmática es una “disciplina científica que estudia el lenguaje en relación con el acto del habla, el conocimiento del mundo y uso de los hablantes y las circunstancias de la comunicación”; también la define como la “parte de la lingüística que estudia la relación del lenguaje con el hablante y el oyente y con el contexto en que se realiza la comunicación”. Estas dos definiciones muestran que existe una relación entre los usuarios de la lengua y el contexto de comunicación. *El Diccionario Manual de la Lengua Española* explicita esta relación definiéndola como la “ciencia que estudia el lenguaje en su relación con los usuarios y las circunstancias de comunicación”. De ahí, esta definición de Orecchioni que la percibe en primer lugar como “el estudio de las relaciones existentes entre los signos y sus usuarios” (2009:205) y en segundo lugar como “el estudio de los actos

del lenguaje”. Dichas definiciones ponen de relieve un aspecto importantísimo de la pragmática que es la **acción**¹⁶. A pesar de esta división, debida a la concepción bipartida de Orecchioni según la cual la definición de la pragmática se hace bajo la consideración de dos aspectos: la pragmática enunciativa y la pragmática ilocutoria, se ve en la pragmática la acción (del griego *pragma*) de usuario en la comunicación.

Cabe mencionar que hay muchos autores tales como Moeschler y Auchlin, Maingueneau y los demás que han intentado definir la noción de pragmática. Para Moeschler y Auchlin, la pragmática es “l'étude des aspects non-vériconditionnels de la phrase énoncée”. El enunciado aquí se refiere a “la realización efectiva de una oración en el discurso”, eso es, su uso en un contexto determinado. Según Maingueneau, la pragmática es “el estudio del lenguaje en contexto”¹⁷ (1990:3), definición que nos parece más relevante para la elaboración de nuestro trabajo, razón por la cual la (pragmática) tomaremos como la interpretación de los actos del habla en función de su contexto de comunicación.

1.1.2. Pragmática lingüística

Para Graciela Reyes (1995:23), “se entiende por pragmática lingüística una subdisciplina de la lingüística cuyo objeto de estudio es el significado del lenguaje en uso”. Aparece como el lugar del encuentro entre dos disciplinas que son la pragmática y la lingüística que se juntan para estudiar el uso del lenguaje en contexto. Razón por la cual Sarfati piensa que

*La integración de la pragmática a la lingüística es fruto de dos principales líneas de pensamiento cuyas formaciones son casi contemporáneas: la primera resulta de la adaptación de la concepción dialógica a las ciencias del lenguaje, la segunda de la incorporación de los conocimientos en la filosofía del lenguaje a la lingüística post estructural.*¹⁸ Anne-Marie Paveau y Georges Elia Sarfati (2003:49).

En una palabra, se trata de la asociación de la pragmática a la lingüística con vista de estudiar el uso que los usuarios de la lengua hacen de ella; pero hace falta precisar que en este trabajo, haremos un uso sinonímico de los conceptos de pragmática y pragmática lingüística.

¹⁶ Subrayamos para mostrar la importancia capital que tiene esta noción en pragmática

¹⁷ La traducción es nuestra.

¹⁸ La traducción es nuestra.

Así definida, la pertinencia de un análisis pragmático lingüístico reside en el hecho de que la semántica, que estudia el significado de las palabras, no va hasta el fondo de la interpretación del mensaje. Esto es debido al hecho de que no toma en cuenta la noción del contexto al interpretar un enunciado. Por ello, hemos pensado idóneo echar un vistazo en la noción del contexto en pragmática en general, y en la comprensión textual en particular, para mejor una buena interpretación de nuestro corpus.

1.2.La noción de contexto en pragmática

La concepción de la pragmática en cuanto ciencia que estudia los hechos del lenguaje en contexto explicita la importancia imprescindible que lleva la noción del contexto en pragmática. En efecto, la noción de contexto mantiene una relación intrínseca con la pragmática hasta tal punto que resulta casi imposible hablar de pragmática sin aludir a ella. Sin embargo, el sentido atribuido a dicha noción no deja unánimes sus usuarios, e incluso su contenido¹⁹. Es en esta lógica que precisaremos en este trabajo lo que entendemos por contexto, los tipos de contexto y su contribución en la comprensión de los textos literarios.

1.2.1. Definición del contexto

*Généralement, le contexte, dans les théories pragmatiques, est défini de deux manières différentes : ou bien comme l'ensemble des paramètres qui permettent de décrire la situation de communication ; ou bien comme les informations qui constituent les connaissances multiples des participants de la conversation*²⁰ Jacques Moeschler (2002:25)

Esta definición del contexto deja percibir la dinámica del contexto en la medida en que presenta dos aspectos fundamentales del contexto: uno, la descripción de la situación de comunicación, que es independiente de los interlocutores; y otro, dependiente de los interlocutores, que es el conjunto de las informaciones que constituyen los conocimientos mutuos a los interlocutores y que constituye el aspecto virtual a psicológico. En una palabra, el contexto es el conjunto de circunstancias de la realidad en las que se desarrolla en acto de comunicación.

¹⁹ El contenido aquí se refiere a los que entra en la composición del contexto.

²⁰ La traducción es de nosotras.

Sin embargo, la concepción del contexto como una noción dinámica que va construyéndose a medida que va avanzando la comunicación es cada vez más aprobada por los autores. Sperber y Wilson piensan que el contexto nunca es definitivo porque puede cambiar, variar y construirse progresivamente, enunciado tras enunciado. Lo que da lugar a distintos tipos de enunciados que dependen del emisor y del receptor.

A sabiendas de que el contexto solo es uno de los elementos²¹ que forman parte del acto de la comunicación, hace falta clasificar los distintos tipos de contextos.

1.2.2. Los tipos de contextos

Para clasificar los distintos tipos de contextos, nos basaremos en los trabajos de Xavier Fría Conde (2001) publicados bajo el título de *Introducción a la pragmática*. Aquí, distingue tres tipos de contextos a saber: el contexto social, el contexto situacional y el contexto lingüístico.

— El contexto social

El contexto social es “aquel que es propio a un grupo social y solo se comprende dentro de dicho grupo” Conde (2001:6). Así, se puede concebir como un conjunto de elementos propios a un grupo social. Entran en este grupo la lengua, la cultura, las palabras tabúes, los eufemismos, etc.

Es necesario precisar que dentro de un grupo social, se puede encontrar un sinnúmero de contextos sociales. En efecto, un país puede tener una diversidad de culturas susceptibles de cambiar en función de los usuarios. Si tomamos el caso del barrio llamado “Mini Ferme”, que tiene la particularidad de reunir a cierta categoría de personas que hacen actividades nocturnas atípicas, esta llamada puede tener una connotación peyorativa. Así, para tratar a una chica de prostituta, basta con llamarla “chica de Mini Ferme”. De esta forma, si una persona no es de este contexto social, no puede entender esta connotación de “la chica de Mini Ferme”; hubiera faltado que sea de este contexto para que el acto de comunicación sea un éxito²², sino nos enfrentaremos a un fracaso. De ahí, la importancia del contexto social en el acto del habla que se debe considerar.

²¹ Sean los demás elementos el emisor, el receptor, el mensaje, el canal y el código.

²² En términos de Austin.

— El contexto situacional

El segundo tipo de contexto que destaca Conde es el contexto situacional que define como “aquel que pertenece a un “aquí-ahora” que saben el emisor y el receptor” (2001:6). “Aquí” se refiere al lugar en el que se desarrolla la conversación, y “ahora” se refiere al momento durante el cual tiene lugar el acto de comunicación.

Tomamos un caso: cuando llueve, si nuestro hijo nos dice que tiene frío, cualquier madre le va a poner el jersey; pero cuando no llueve, le va a llevar en el hospital para saber si está enfermo para curarle de inmediato. Se ve claramente que fuera de este contexto, la conversación no puede desarrollarse por lo completo porque habrá faltado algo importantísimo que es el contexto situacional que puede ser el tiempo cuando se desarrolla la comunicación o el lugar donde se tiene lugar la comunicación.

— El contexto lingüístico

Este tercer y último tipo de contexto “se refiere al material que precede o sigue a un enunciado” (2001:6). Tiene que ver con el nivel de lengua y podemos notar la manera la manera como están estructuradas las oraciones, el grado de conocimiento que los interlocutores tienen de la lengua. A este nivel, se puede mencionar los “marcos de referencias” (2002:6) que toman en cuenta el “marco metacomunicativo” y de esta forma, “las fórmulas de tipo social que se expresan con expresiones lingüísticas más o menos estereotipados”. Se refieren, de este modo, a las situaciones y a los conceptos que favorecen o permiten las relaciones de unos conceptos con otros.

Todos estos estos distintos tipos de contextos que acabamos de enumerar más arriba son importantes, mejor dicho, indispensables para la comunicación. De hecho, no existiría uno que sea más importante que los demás, razón por la cual hace falta tener en cuenta todos estos tipos de contextos para que la comunicación sea efectiva. Si falta uno de ellos, resultaría casi imposible tener una comunicación total o si la tenemos, podríamos hacer una interpretación errónea y causar así el fracaso del acto de la comunicación. De ahí, el papel capital que desempeña la noción de contexto en la comprensión de los textos literarios. Lo que nos empuja a preguntarnos para saber cuál es el sitio del contexto en la lectura y la comprensión de los textos literarios.

1.2.3. El contexto y la comprensión de textos

Elemento indispensable en la lectura de los textos literarios, el contexto determina la comprensión de cualquier texto y, por consiguiente, garantiza la multiplicidad de los sentidos. Esto se apoya mediante la supresión de los elementos poco relevantes con respecto al contexto construido. Dominique Maingueneau (1990:37) apoya esta visión diciendo que “cualquier texto llega llevando, por cierto rumor, una tradición que condicione su recepción. Esta contextualización, incluso indigente o irónica, ya orienta hacia la descodificación, eliminando un gran número de interpretaciones posibles”. En cuanto a Paveau, subraya de manera explícita el contexto es el elemento constructivo del sentido de un enunciado²³. Afirmamos a este efecto que una de las ventajas del contexto en la lectura de los textos literarios es que garantiza la construcción de muchos sentidos según sus distintas construcciones. En efecto, los textos literarios presentan cada vez más una distancia contextual más o menos grande entre la zona de producción y la zona de recepción. Es decir que cada uno de los posibles contextos de recepción puede generar distintos sentidos de los que han sido producidos por otro contexto.

A partir de todo lo mencionado más arriba, podemos concluir que el contexto es el elemento más importante de la comunicación cotidiana que condiciona su éxito. Su importancia es capital hacia tal punto que sin ello, no hay comunicación. Pensamos que fuera del contexto, el acto del habla es, en término de Austin, nulo; y por consiguiente no debe existir una interpretación de un enunciado.

1.3. Lectura y comprensión textual

Al leer un texto, cada lector digno quiere comprender el contenido de lo que está leyendo. De esta forma, nos parece que hay una relación entre la lectura y la comprensión textual. Así pues, ¿Qué se entiende por lectura, cuáles son los distintos tipos de lecturas y qué relación mantiene con la comprensión textual?

1.3.1. Definición de la lectura

Según el diccionario Larousse 2003, la lectura es definida como “el análisis, la interpretación de un texto o de una aparición”²⁴; y también como la “restitución, por un lector, de las señales registradas”. Para Maingueneau, la lectura es una actividad de descodificación.

²³ Hemos parafraseado la idea de Marie-Anne Paveau.

²⁴ La traducción es nuestra

Para él, “descodificar un texto, es movilizar un conjunto diversificado de competencias para recorrer de modo coherente la superficie discursiva orientada temporalmente”²⁵.

De estas dos definiciones, podemos definir la lectura como un proceso de descodificación del significado y de comprensión de una información o unas ideas almacenadas en un soporte y transmitidas mediante algún tipo de código (la lengua).

En suma, la lectura es un proceso de interacción entre el pensamiento y el lenguaje durante el cual el lector necesita reconocer las letras, las palabras, las frases. Sin embargo, cuando se lee no siempre se logra comprender el mensaje que encierra el texto; es posible, incluso, que se comprenda de manera equivocada. Como habilidad intelectual, comprender implica captar los significados que otros han transmitido mediante sonidos, imágenes, colores y movimientos.

1.3.2. Los tipos de lecturas

Hay varias taxonomías de las lecturas dependiendo de los autores. De esta forma, podemos destacar la lectura literal (que consiste en leer solo el contenido sin tener en cuenta las explicaciones ni los comentarios añadidos), la lectura mecánica (que consiste en interpretar los signos escritos pero sin entender necesariamente todo el significado de aquello que se lee, solo se toma en cuenta los elementos que nos parecen relevantes para la interpretación), la lectura rápida (como indica su nombre, es una lectura breve que se desarrolla mediante la selección de elementos necesarios a medida que va avanzándola lectura), la lectura en silencio (es una lectura que se hace en la mente y para sí mismo, que se expresa mediante una gran concentración para entender el contenido), la lectura en voz alta (es la que se hace en voz alta y cuya finalidad es mejorar la pronunciación), la lectura de comprensión (es una lectura de reflexión que busca la comprensión de lo que se lee), la lectura de recreación (es una lectura de diversión que se hace por simple placer) , la lectura braille y la lectura denotativa o expositiva (consiste en exponer el contenido de un libro o de una investigación exponiendo sus opiniones y aclarando los conceptos relacionados con la comprensión del tema).

²⁵ La traducción es nuestra

1.3.3. Relación intrínseca entre lectura y comprensión textual

La comprensión textual es la capacidad de entender lo que se lee, tanto en referencia al significado de las palabras que forman un texto, como con respecto a la comprensión global en un escrito. Esta definición deja percibir la complementariedad que existe entre la lectura y la comprensión textual. En efecto, el objetivo perseguido al leer un texto reside en destacar su contenido semántico, dentro o fuera de un determinado contexto. De hecho, podemos llegar a la conclusión de que cualquier acto de lectura tiene como meta la comprensión del texto leído, a pesar de que dicha lectura pueda ser falseada. De ahí, la relación intrínseca entre la lectura y la comprensión textual.

Pero queremos precisar que se puede tener lecturas que nos permitan destacar el contenido semántico del texto leído, pero no hay lecturas que no quieren entender lo leído. Por eso, leer un texto es satisfacer su deseo o su curiosidad que consiste en destacar la idea vinculada y codificada por el autor de un enunciado en un mensaje. De tal forma que cuando no se llega a destacar el contenido de un enunciado, quedamos insatisfechos, o bien el acto de comunicación queda nulo e insatisfecho.

1.3.4. Pragmática y comprensión textual

Autores como Morris (1938), con su división de la aprehensión del lenguaje en tres dominios: la sintaxis (estudio de las relaciones entre los signos), la semántica (estudio del significado, es decir la relación que los signos mantienen con lo que representan), y la pragmática (estudio de las relaciones entre los signos y sus usuarios). De ahí, el nacimiento de la noción de contexto, dado que en este ángulo, la pragmática se percibe como el estudio del signo en contexto. Pasamos del estudio de la palabra al estudio del enunciado, o mejor dicho, del estudio de la significación²⁶ al estudio del sentido²⁷.

Dos décadas después, Paul Grice da un segundo paso a la evolución de la interpretación de los enunciados con su principio de cooperación y sus máximas conversacionales. Para él, los interlocutores deben adherir al principio de cooperación y respetar las máximas convencionales para interpretar un enunciado. A partir de él, ya se puede percibir el proceso inferencial que nos ayudará a llevar este estudio, dado que desde entonces, se toma en consideración el contexto además del lenguaje.

²⁶ La Significación aquí se refiere al sentido lineal de la palabra.

²⁷ El Sentido no es nada más que el contenido de una palabra en contexto.

Más tarde, Oswald Ducrot (1972-1982) va a elaborar las leyes del discurso y de la determinación de los actos del habla en los enunciados para la construcción del sentido. Elabora una pragmática de la oración que califica de “virtual” y que “se realiza y se diversifica según la situación de enunciación”²⁸ gracias a las leyes del discurso.

En cuanto a Sperber y Wilson (1986), aportan una crítica a Grice pensando que la intención del autor no es necesaria para el análisis del discurso, dado que la primera función del lenguaje representar la información y permitir a los individuos aumentar sus conocimientos. De ahí, la elaboración de su teoría de relevancia. Asocia dos modelos: uno, códice para el análisis o la comprensión lingüística del enunciado; y otro, inferencial para la interpretación pragmática.

Catherine Kerbrat-Orecchioni también se ha interesado por la problemática de interpretación de los enunciados para la construcción del sentido. En sus trabajos, muestra que el emisor es omnipresente en su discurso, lo que favorece la codificación y la descodificación del enunciado. Corroborar con la intención de comunicación de Grice, necesaria para la comprensión del enunciado.

Todos estos trabajos más arriba mencionados representan la importancia del proceso inferencial que nos sirve de metodología.

2. Teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión textual

Este apartado está reservado a la presentación de unas teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión textual. No se trata de hablar de todas las teorías pragmáticas, sino que hemos elegido unas que pensamos esenciales para la comprensión de nuestro corpus.

2.1.La teoría de los actos de habla

Es una teoría elaborada por Austin en los años sesenta, precisamente en 1955. Esta teoría será completada más tarde por su discípulo Searle.

2.1.1. Breve presentación

En 1955, el filósofo inglés John Langshaw Austin elabora una teoría titulada teoría de los actos de habla. En ella, desarrolla su tesis según la cual hablar no consiste solamente en

²⁸Traducción de la cita de sacada de la obra de O. Ducrot, *Le dire et le dit*, Paris, Les Editions de Minuit, coll. « propositions », 1984, p. 112. Y que hemos resumido.

describir e informar, sino que significa también realizar algo, cumplir un acto. Esta teoría es desarrollada en su obra titulada *How to do things with words?*, publicada casi una década después de su muerte (1962) y traducida en francés bajo el título *Quand dire c'est faire* (1970).

En esta obra, el autor denuncia las aproximaciones tradicionalistas del lenguaje como teniendo una función principal que es la descripción de la realidad y la transmisión de la información. Parte de esta idea para destacar dos tipos de verbos: unos, que sirven para describir la realidad (los constativos); y otros que influyen en ella (los performativos). Pero centró su atención en la segunda categoría de verbos, los performativos, por haberse dado cuenta de que no se puede oponer radicalmente las dos clases de verbos, dado que cualquier enunciado (constativo o performativo) lleva un carácter de performatividad. De este modo, destaca dos tipos de performativos: los primarios o explícitos, y los implícitos. Más tarde, llega a la conclusión de que un acto de habla consta de tres niveles de realización espontánea a saber el acto locutivo (que producimos al decir algo), el acto ilocutivo (que es el acto cumplido al emitir un enunciado) y el acto perlocutivo (que es el efecto producido por el acto cumplido).

Más tarde, John Searle ha seguido trabajando sobre la teoría de los actos de habla. Pero él critica el nivel perlocutorio de su maestro estipulando que nadie puede hacer una predicación de los efectos que van a ocurrir después de su producción. El acto de habla es, para Searle, una realización de tres actos simultáneos a saber: el acto locutivo (emisión de ciertas palabras), el acto de predicación (que recupera la importancia del contenido proposicional de los enunciados, y el contenido ilocutivo (que es nada más que el efecto producido por el enunciado).

Así, el suceso de los actos de habla supone el respeto de unas condiciones lingüísticas, sociológicas y psicológicas. Dichas condiciones recaen en la existencia de una institución dado que fuera de ella (la institución), no podemos rellenar dichas condiciones. Esta clasificación nos da muchas dificultades para sacar criterios de identificación de los enunciados performativos. Teniendo en cuenta estas dificultades, Baylon y Fabre nos proponen una clasificación que nos parece mucho más asequible.

2.1.2. Clasificación de los enunciados performativos según Christian Baylon y Paul Fabre

Al darse cuenta de la dificultad que procure la taxonomía de los enunciados performativos de Austin y Searle, estos dos autores una clasificación con indicios más concretos. Así,

destacan tres clases de enunciados performativos a saber: los enunciados performativos lexicalmente denominados, los enunciados con performatividad indicada diferentemente, y los enunciados con performatividad no expresada.

- **Enunciados performativos lexicalmente denominados**

Baylon y Fabre definen los enunciados performativos lexicalmente denominados como cualquier enunciado “que comporta un verbo performativo [...] o [...], una palabra de otra categoría que designa el acto cumplido”²⁹ (1990:44). Esta explicación de sus autores deja ver que en esta categoría, podemos tener un verbo, un adjetivo, un adverbio, etc. En una palabra, se trata de lo que Austin llama los performativos explícitos, es decir todos los enunciados que expresan explícitamente el acto cumplido, sin dejar la tarea al interlocutor de deducir este acto.

— **Los enunciados performativos indicados diferentemente**

Baylon y Fabre hablan de esta categoría para designar todo proceso lingüístico que puede incitar el auditorio o el interlocutor a hacer algo. Para ser mucho más explícito, diremos que es el conjunto de elementos que pueden llevar al interlocutor cambiar un estatuto o un estado del mundo. A este nivel tenemos de modo frecuente los enunciados de tipo imperativo, interrogativo, interjectivo o en el presente del subjuntivo.

— **Los enunciados performativos no expresados**

Son enunciados muy variados que encierran los enunciados declarativos con fórmulas establecidas, las interrogaciones retóricas, los deícticos, etc. Para Baylon y Fabre, su “carácter performativo debería ser episódico, dado que no está expresado, más bien que otras interpretaciones quedan posibles”³⁰ (1990:176). Dicho de otro modo, se trata de una clase de enunciados que inicialmente no encierran una intención performativa, pero en los cuales solo el contexto impone su carácter de performatividad. Su carácter performativo depende de la interpretación de su lector.

La comprensión de un enunciado requiere la interpretación que va más allá del significado literal. Razón por la cual nos proponemos presentar a continuación la teoría de relevancia y el proceso inferencial.

²⁹ Hemos traducido la cita de Baylon y Fabre, cortando los apartados que nos parecen menos importantes.

³⁰ La traducción es nuestra.

2.2. La teoría de relevancia y el proceso inferencial

2.2.1. La teoría de relevancia

La teoría de relevancia nace en 1980 con sus teóricos Dan Sperber y Deirdre Wilson en su obra conocida bajo el nombre *Relevance. Communication and cognition*, publicada en Oxford, en 1986, por Basil Blackwell. Para entender esta teoría, hace falta definir la noción de **relevancia**³¹. Moeschler y Auchlin definen la relevancia como el efecto producido por un enunciado en su receptor y el esfuerzo que éste (el receptor) realiza para interpretarlo³². En una palabra, la relevancia consiste en explicar el mecanismo que los hablantes usan para interpretar el lenguaje en una situación de comunicación teniendo en cuenta el contexto lingüístico en el que se desarrolla el acto de comunicación.

La teoría de relevancia explica el mecanismo que emprenden los hablantes para ir creando un contexto lingüístico en función de lo que se va diciendo a lo largo de una conversación; contexto en el cual se puede interpretar debidamente dichos enunciados. Aquí, se toma en cuenta no sólo el significado literal del enunciado, sino también el contexto situacional y la intención del hablante. Sus teóricos hablan de *implicaturas*³³ o *informaciones implícitas* para referirse a los significados implícitos o adicionales que el receptor de un mensaje debe añadir al significado literal para inferir. Para obtenerla, hace falta reconocer la intención del hablante teniendo en cuenta datos precisos tales como el significado literal del enunciado, el conocimiento que comparten los interlocutores, el contexto situacional y la intención del hablante. Establecen una diferencia entre las implicaturas convencionales y las implicaturas conversacionales. Las primeras (las implicaturas convencionales) son desencadenadas por elementos léxicos, dado que provienen de las normas que rigen el uso de una lengua; y los segundos (implicaturas conversacionales) se producen por inferencias pragmáticas.

Sperber y Wilson corroboran el principio de cooperación de Paul Grice. Por ello, demuestran que somos cooperativos en el acto de comunicación porque tenemos algo que ganar que es el conocimiento del mundo. Dicha información nos resulta relevante, según piensan, en la medida en que nos permite incorporarla con un mínimo costo de procesamiento y disfrutar un máximo de beneficio.

³¹ Sólo subrayamos.

³² Hemos parafraseado y traducido las palabras de J. Moeschler y A. Auchlin.

³³ Son palabras suyas.

Oswald Ducrot también se ha interesado por las implicaturas. Para él, estas implicaturas no solo sirven para interpretar el habla como un intercambio, sino también como un suceso intersubjetivo en el que intervienen distintos tipos de relaciones interhumanas. En este ámbito, propone una taxonomía lógica de las presuposiciones o lo implícito a saber el implícito del enunciado y el implícito basado en la enunciación o sobrentendido. El primero se produce mediante a descodificación de los significados implícitos de los enunciados sin requerirse de su contextualización; el segundo, por su parte, se refiere a la descodificación de los implícitos teniendo en cuenta el contexto.

Esta teoría de relevancia mantiene una relación estrecha con la inferencia y nos lleva lógicamente en la teoría de inferencia y el proceso inferencial.

2.2.2. El proceso inferencial

Para hablar de inferencia, hace falta definir las nociones de referencia e inferencia. La referencia se puede definir como un acto realizado por un interlocutor que envía, hablado o escrito, para identificar algo. En cuanto a la inferencia se define como un mecanismo emprendido por el receptor (lector u oyente) para interpretar correctamente un enunciado. Así, el grado de habilidad de un receptor del mensaje garantiza el éxito de cualquier acto de comunicación.

Para elaborar su teoría de relevancia, Sperber y Wilson se basa en dos teorías: la gramática generativa de Chomsky y la teoría de las facultades de Jerry Fordor. Para los generativistas, la competencia lingüística depende de la capacidad del emisor de producir un sinnúmero de oraciones conformes con la gramática de su lengua y, por consiguiente, entenderlas y dominar su sentido. Esta teoría deja al lado el contexto, razón por la cual la consideran sólo como el punto de partida de su teoría de inferencia.

En cuanto a la teoría de Fordor, la división del espíritu en módulos centrales y periféricos permite desarrollar el proceso inferencial. Dicho proceso se realiza al nivel de módulos centrales que tratan todas las informaciones almacenadas por los módulos periféricos. Es en este lugar donde se realiza la interpretación de enunciados. De hecho, basándose en el contexto de enunciación, el sistema central elige las informaciones más relevantes almacenadas por los sistemas periféricos para empléalas adecuadamente: esto es la descripción pragmática de un enunciado.

En unas palabras, la teoría inferencia se entiende como una operación lógica que consiste en exponer de manera explícita una información que no ha sido evocada en un enunciado a partir de los indicios que nos presenta el texto. Es una suerte de conclusión sacada de una base de hipótesis contextuales que funcionan como punto de partida de dichas inferencias. Esto es, nos basamos en el texto para sacar ciertas conclusiones generadas por las informaciones que ponemos en relación con los indicios sacadas del texto. Así, un enunciado lleno de un sentido literal (significación), sometido a un análisis de su componente léxico, va adquiriendo otras interpretaciones dichas pragmáticas que resultan de su asociación con el contexto: es el proceso inferencial.

John Mesnager, citado por Cathia Batiot en el artículo “Comprensión aguda: inferencias y lectura concientizada”, piensa que se puede distinguir dos tipos de inferencias: la inferencia intra-textual y la inferencia extra-textual. La primera consiste en agrupar los distintos indicios del mismo texto para destacar lo esencial requerido; y la segunda remite en relacionar una información del texto con un conocimiento que no está presente en el texto (conocimientos enciclopédicos).

Estas teorías son las que nos han permitido elegir nuestro cuadro metodológico, que viene a continuación.

2.3.Marco metodológico

Para llevar acabo nuestro objetivo que consiste en llegar a lo implícito de nuestro corpus por medio de la pragmática, utilizaremos la teoría de relevancia y el proceso inferencial que acabamos de presentar. Pero nos basaremos sobre todo en los enfoques de Dominique Maingueneau que consisten en introducir en el estudio de los textos literarios nociones pragmáticas que nos parezcan más relevantes. Dado que Sarfati nos aconseja que guardemos de confundir unas tentativas de aplicación pragmática con la fundación de una verdadera pragmática literaria. Por eso, nos contentaremos con esta introducción de nociones pragmáticas para la comprensión de *El hijo varón*, sin tener en cuenta el sentido de los enunciados fuera del contexto. De este modo, iremos destacando lo implícito de dicha obra a partir de unas inferencias textuales y extra-textuales.

SEGUNDA PARTE: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA

Esta segunda parte de nuestro trabajo que se titula “De la teoría a la práctica” nos da la posibilidad de poner en la aplicación el cuadro metodológico que acabamos de presentar en la primera parte. Dicho esto, aplicaremos la metodología propuesta por los estudiosos de este campo de investigación para hacer una lectura pragmática de nuestro corpus. Para llevar a cabo el objetivo perseguido en esta parte, partiremos de la concepción general del lenguaje en *El hijo varón* de Germain Metanmo para desembocar en la lectura pragmática de dicha obra, pasando por la aplicación de la pragmática a su comprensión. De manera detallada, esta parte consta de dos capítulos: el primer capítulo que versa con la “Concepción general del lenguaje en *El hijo varón*, nos permite estudiar los aspectos lingüísticos y pragmáticos de nuestro corpus basándonos en la división del lenguaje de Morris; en cuanto al segundo capítulo, “De la pragmática a la comprensión textual de *El hijo varón* de Germain Metanmo”, se tratará de la aplicación de las teorías pragmáticas a la comprensión de nuestro corpus. Así que intentaremos clasificar los enunciados performativos en *El hijo varón* según Baylon y Fabre, luego aludiremos a la inferencia y el proceso inferencial antes de hacer una lectura pragmática de *El hijo varón* y destacar la implicación didáctica y pedagógica de nuestro trabajo.

CAPÍTULO 3: CONCEPCIÓN GENERAL DEL LENGUAJE EN *EL HIJO VARÓN*

En este capítulo, nos basaremos en la división del lenguaje de Charles Morris en tres partes a saber la sintaxis, la semántica (aspectos lingüísticos) y la pragmática (aspecto extralingüístico). Razón por la cual estudiaremos por torno los elementos lingüísticos y los elementos pragmáticos o extralingüísticos.

1. Aspectos lingüísticos

Sin entrar en los detalles de los elementos lingüísticos, dicho estudio en este trabajo consiste en aludir a unos que hemos juzgado necesarios para el desarrollo de nuestro tema. Por eso, nos limitaremos en elementos muy sencillos como el estilo del autor y la manera como organiza su obra, luego destacaremos el contenido semántico de la misma.

1.1.Elementos sintácticos

Al hablar de los elementos sintácticos en este trabajo nos referimos a aludir en elementos que versan con los recursos lingüísticos que utiliza el autor para vehicular su mensaje. Por eso, nos enfatizaremos en los datos muy sencillos tales como el estilo del autor y a los recursos lingüísticos que utiliza para transmitir su mensaje.

De modo general, el autor de nuestro corpus utiliza un lenguaje bastante sencillo. Con esto, pensamos que se justifica el propósito de editor de la obra al decir que la novela de Metanmo está “dirigida especialmente a los alumnos de español”. Y pensamos que nuestro autor intenta adecuar su lengua al nivel de los alumnos, sin dejar de enseñarles cómo hablar correctamente la lengua de Cervantes. Esta enseñanza se nota a través del uso de palabras exactas, con un dominio del régimen preposicional y de la lengua castellana con la que nos procure placer mediante el juego que hace con las palabras. Por ello, corroboramos la idea editorialista según la cual “su objetivo es traer su modesta contribución a la promoción de la tercera lengua más hablada del mundo”. Buena muestra de ello se ve en la frecuencia de las unas expresiones idiomáticas tales como “volver la espalda a alguien” (Metanmo, 1988: 19) o “de la noche a la mañana”, para citar algunas de ellas.

Por otra parte, contribuye a la promulgación de “unos cuantos aspectos de las costumbres ancestrales que están desapareciendo irremediabilmente, vencidas por una civilización extranjera y extraña” De tal forma, quiere utilizar la lengua castellana como un “vehículo de cultura y de civilización”. Esto se demuestra mediante el uso regular de los refranes como “A río revuelto, ganancia de pescadores” (Metanmo, 1988:53) o como “no se saca una presa del hocico de un tigre sin sustituirlo por otra cosa”, que necesitan el dominio de la lengua y de la tradición para ser entendidas. Además, recurre a unos cuentos para educar a los niños, de tal forma que cada cuento está concluido por una moraleja que permite sacar buen provecho de lo enseñado. Buena muestra de ello se ve en el cuento que la abuela narra a sus nietos a cerca de la mujer que tenía muchos hijos sin nada para darles de comer, y que había buscado una estrategia para mantenerlos y animarlos. Este cuento se cierra con la moraleja según la cual las dificultades de la vida hacen descubrir buenas estrategias, para decirles que hace falta reflexionar frente a los problemas de la vida en vez de cruzarse de brazos.

Al margen de dichos elementos sintácticos que evocan las costumbres, tenemos los tiempos verbales y las interferencias lingüísticas. Los tiempos verbales dominantes de la obra son el pretérito perfecto simple y el imperfecto del indicativo, propios de la narración. Lo que nos deja afirmar, sin riesgo de equivocarnos, que *El hijo varón* es una novela que narra una historia a través de una voz narrativa y mediante presencia de una intriga. Además, el autor alude a unas interferencias lingüísticas, símbolo de un encuentro de dos o varias culturas. Son presentes en la canción del abuelo que es una “mescla rara de dialecto, inglés y francés, con predominancia del pidgin” (1988:12), que señala la influencia de la colonización.

Estos son en breve, unos elementos que versan con la sintaxis de la obra de Metanmo. A continuación, vamos a presentar el contenido semántico de dicha obra.

1.2.El contenido semántico³⁴

Al escribir una obra, cualquier autor tiene en su mente una idea que quiere vincular a sus lectores. En pragmática, dicha idea se sitúa en el ámbito de la intención de la comunicación desarrollada por Paul Grice, al hablar de la significación no natural³⁵. La noción de significación no natural confirma, en cierta medida, la arbitrariedad del signo lingüístico presentada por Saussure; ahora bien, su particularidad reside en la intención de comunicación. Según Anne Reboul y Jacques Moeschler (1990:10), dicha noción “se apoya

³⁴ Al hablar de contenido semántico aludimos al significado fuera del contexto.

³⁵ Hemos traducido « signification non naturelle » que llama SNN.

sobre una doble intención: la intención de transmitir un contenido; y la intención de realizar dicha intención de transmitir un contenido gracias al conocimiento de esta intención por el interlocutor.”³⁶En otros términos, la significación no natural encierra dos intenciones: una, más o menos explícita, que aparece bajo la forma de contenidos y que se debe descubrir por el interlocutor, en cuanto receptor co-enunciador; y otra, que consiste en decir explícitamente a su interlocutor que tenemos la intención de transmitir una intención. En una palabra, la intención de comunicación el autor puede presentar su intención de forma clara o dejar al lector la ocasión de destacarla.

La obra de Metanmo obedece a la primera intención de comunicación que no deja percibirla de forma explícita. Esto es, hablar del contenido semántico de la obra de Metanmo consiste en hablar de la idea general de este corpus que cada lector, cualquiera que sea sus competencias, puede entender. Así, entendemos por contenido semántico el conjunto de elementos que giran en torno a la temática interna a la obra. Vista en este ángulo, hacemos referencia a una de las dos articulaciones del signo lingüístico a saber el significado o contenido. Dicho esto, el contenido semántico no es nada más que el significado literal o convencional³⁷; esto es, estudiaremos el significado del signo lingüístico y de sus combinaciones en *El hijo varón*.

El hijo varón de Germain Metanmo es una obra narrativa que desarrolla la temática de la valoración de las tradiciones, como subraya claramente el editor de la obra al presentar la biografía del autor. Se precisa aquí que el objetivo de Metanmo, al escribir su obra, era “consignar por escrito unos cuantos aspectos de las costumbres ancestrales que están desapareciendo irremediamente, vencidas por la civilización extranjera”; lo que da evidente esta obra de Constantino Ocha’a Mve: “Desafortunadamente, las tradiciones mueren con el tiempo, borrándose de modo irremediable determinados valores de la cultura que las ha originado” (Metanmo 1988:7). Esto quiere decir que en la obra, el autor nos presenta unos elementos muy llamativos de su tradición tales como la importancia del hijo macho. Lo que se nota desde el principio de la obra a partir de su título *El hijo varón*, que es una tautología usada conscientemente por el autor para llamar la atención del lector sobre la concepción de un hijo de sexo masculino en su cultura. Por eso, abre su obra con esta cita de Federico García Lorca que lo apoya diciendo que “La mujer del campo que no da hijos es inútil como un manojo de espinos”. Este elemento se verifica a través del personaje de Moo, que se queda

³⁶ La traducción es nuestra.

³⁷ En términos de Xavier Frías Conde.

solitaria por no haber dado la luz a un hijo macho. El hecho de tener solo hijas aparece como un pecado o un castigo de la divinidad, dado que dichas criaturas son destinadas para marcharse una vez casadas, abandonando así a sus padres. Lo que origina la necesidad de tener a un hijo macho que pueda quedarse con sus padres una vez envejecidos.

Otro subtema desarrollado en la obra, y que bien a completar el tema central, es el rechazo de la civilización. En efecto, el personaje del abuelito es el prototipo de la representación de la tradición; representación que se nota explícitamente en la obra hasta tal punto que rechaza sistemáticamente todo lo que tiene que ver con la civilización extranjera. De ahí, estas palabras que abren su conversación con sus nietos: “El mundo de hoy esta corrompido” y entendemos de repente por qué poner la cita de Constantino en la apertura de su obra. Para, el abuelo Moho, la muerte de las tradiciones está causada por la llegada de los blancos en nuestro país. Razón por la cual critica la sociedad de hoy en día, tachándola de un “mundo patas arriba” e inculcando a los blanco pensando que son ellos los principales originadores de los males que hemos sufrido hasta la fecha, y que seguiremos sufriendo a medida que va avanzando el tiempo. Lo que vienen clausurar dichas palabras suyas: “El mundo patas arriba en el que vivimos hay se instaló con la llegada de los blancos.” Hace una crítica de la civilización tachándola de esencialmente negativa. Para él, la presencia de los blancos en nuestro país ha originado unas prácticas que van en contra a las tradiciones suyas. Toma el ejemplo de la poligamia que, según piensa, da más valor al hombre y que los europeos consideran como algo muy negativo. Piensa el abuelo que este rechazo genera muchos escándalos tal como el causado por el catequista. En efecto, para obedecer a los blancos, este último quien quería obedecer a los blancos casándose con una sola mujer; pero quien se había convertido en el mayor polígamo del pueblo, de tal forma que ni pertenecía a los blancos y tampoco a los pueblerinos

Además, se nota aquí cierta comparación entre la vida de antaño (antes de la llegada de los blancos) y la de hoy. Frente a esta comparación, el autor presenta explícitamente su postura en el personaje del abuelo quien prefiere la de antaño. Para él, la civilización es esencialmente negativa porque ha borrado todos los elementos esenciales de la naturaleza y, por consiguiente, de la tradición. La civilización ha transformado la naturaleza a través sus actuaciones en ella, así como el hecho de quemar los bosques y taladrar los árboles, sin olvidarse de “las casas sus casas tradicionales de tejados cónicos cubiertas de pajas, que han sido reemplazadas por chapas demasiado costosas”. También evoca la superpoblación que es recurrente; por ello, la compara con la cizaña a través de la rapidez con la que aumenta. Y que

contribuya a dificultar la vida porque el espacio vital que era suficiente para una minoría, resulta reducido e insuficiente para ella. Al lado de esto, justifica su rechazo radical de la civilización en la actitud de los blanco con respecto a sus tradiciones. Piensa que estos son los primeros quienes han rechazado las tradiciones suyas adoptando una actitud radicalmente negativa con ellas y tachando sus creencias de diabólicas. A pesar del desarrollo aportado, piensa que lo que han perdido no valga lo que echan a perder y es la principal causa del malestar vivido, dado que han enfadado a los dioses quienes les enfermedades. Envían este último elemento es un dato clave de la tradición caracterizado por el culto de los cráneos, y que es el elemento clave de la tradición suya.

En suma, *El hijo varón* es una obra que cuenta la historia de una chica llamada Mendeli, quien se casó con un macho a los catorce años, mediante un matrimonio arreglado por sus padres. Tuve la suerte que su pretendiente era el que su corazón deseaba. Al llegar a su hogar, no tuvo la suerte de la luz a un nene, lo que la entristeció mucho hacia ver a un curandero. Una vez curada, dio a luz a una chica, luego a otra, hasta tener cuatro hijas. Pero esto puso su marido mucho más nervioso porque no le diera una niña. Su esposo le hizo todo hacia casarse con otra mujer, pensando que con ella tendrá hijos machos. Desafortunadamente, el hijo le vino del vientre de su primera esposa y agradecieron a los dioses por haber entendido sus rezos. Un día, su hijo se perdió a causa de los problemas entre su madre y su co-esposa, dejando a su madre en un estado de desesperanza. En un instante, su bienestar se transformó en una verdadera muerte y se volvió casi loca. Pero Dios está lleno de misericordia, le hace testimoniar sus gracias devolviéndola a su hijo. Esta historia nos enseña que no se debe tener preferencias por niños de cierto sexo, ni imponer su elección a los dioses, sino aceptar a todos los niños, cualquier que sea su sexo, considerándolos como un regalo que sale del cielo.

2. Aspectos pragmáticos o extralingüísticos

Los elementos extralingüísticos o pragmáticos a los que aludimos aquí son los que versan con a los elementos que van más allá de la lingüística, esto es, el contexto que la lingüística no toma en cuenta. En este ámbito, estudiaremos el contexto de producción y de recepción de la obra de Germain Metanmo.

2.1.El contexto de producción de *El hijo varón*

Dentro del contexto de producción, tenemos el contexto temporal de producción y el contexto espacial de producción, dado que una obra está producida en un periodo preciso y dentro de un determinado espacio.

2.1.1. El contexto temporal de producción

El tiempo es un componente del contexto cuya importancia es indispensable para la construcción del sentido de un enunciado. En efecto, cada producción literaria se sitúa en un cuadro temporal muy bien determinado que influye considerablemente en la construcción del sentido. Por ello, queda importante para el lector de una obra destacarlo, dado que no se puede entender un enunciado sin dominar su contexto espacio-temporal de producción. A sabiendas de que cada obra literaria encierra lo real y lo ficticio o imaginario que proviene del autor, el contexto temporal también obedece a dicha norma en la medida en que hay un tiempo real y uno imaginario. Por ello, Orecchioni (2009:191) distingue dos niveles de análisis del enunciado: el nivel “intra et extra-diégétique”. Para ella, el nivel “extra diégétique” corresponde al nivel intra-textual que se sitúa en la ficción (lo imaginario) y el nivel “extra-diégétique” que remite a lo real (nivel textual) de la cronología del trabajo escritural efectivo (nivel extra-textual). Este último nivel es el que nos va a interesar en nuestro trabajo, dado que es el que anuncia la creación de la obra literaria y condiciona el nivel ficticio; esto es, tiene más importancia en la construcción del sentido. Ahora bien, la pregunta que nos sale de la memoria es la de saber ¿en qué contexto fue producido *El hijo varón* de Germain Metanmo?

El hijo varón de Germain Metanmo fue producido en 1988 en Nkongsamba, más de dos décadas después de la independencia. En este periodo, Camerún ya es independiente y ha pasado por la reunificación e incluso por la transición política. Es este último dato que es más próximo de la fecha de producción de nuestro corpus, casi seis años después del cambio de poderes. Pero hasta la fecha, el autor sigue hablando la colonización, poniendo de relieve los malos tratos que los blancos dieron a los negros. Esto se siente en la obra de Metanmo mediante dichos datos históricos que evoca en su obra. Esto puede justificar la comparación que el autor establece entre la vida antes de la civilización y la de después de la independencia. De este modo, hace una añoranza de la época pasada durante la cual todo era bueno, pero con la llegada de la civilización, la vida parece a un infierno a causa de los cambios llevados por los blancos. El autor piensa que la vida después de dicha llegada es un

infierno a causa de la esclavitud, de tal forma que lo han perdido todo: sus creencias, sus costumbres e incluso su dignidad. Dichos llantos se perciben en estas palabras del abuelo cuando dice: “dudo que lo que hemos ganado valga lo que echamos a perder” (Metanmo 1985:9), para mostrar que a pesar de unos aspectos positivos de la civilización, el camino ha sido muy duro y el negro ha perdido sus valores.

A esta fecha, notamos, a través de la obra de Metanmo, que la sangre sigue saliendo del corazón del autor, mediante el personaje del abuelo, quien piensa en las matanzas que sus padres sufrieron durante la esclavitud e incluso se huyeron al exilio. Así, sigue repasando dichos eventos en su fiel memoria como si los miraba en la televisión. Vemos aquí dos personajes diametralmente opuestos: el abuelo y los hijos, que representan respectivamente la tradición y la civilización. Los hijos intentan justificar y explicar al abuelo que el proceso de la civilización tiene algo positivo “el mal hecho era necesario (...) Los blancos tenían buena fe actuando así. Su objetivo principal era guiarnos en el difícil y desconocido camino de la civilización.” (Metanmo 1988:9); sea porque no lo han vivido y sólo lo entienden como un cuento. Pero el abuelo, por haber vivido esta tragedia, intenta disuadirlos. Llama su atención sobre los aspectos negativos que ha llevado la civilización a saber las enfermedades, la disminución del espacio vital, la desforestación, etc. Las intervenciones de los niños muestran que ha son instruidos y tienen bastantes conocimientos sobre la civilización extranjera e incluso sufren su influencia.

Con este contexto temporal de producción de *El hijo varón* de Germain Metanmo, podemos considerar esta obra como una obra histórica en la medida en que habla de lo datos históricos y reales que ha cruzado la sociedad camerunesa. Ahora, ¿dónde ha sido producida la obra de Germain Metanmo?

2.2.2. El contexto espacial de producción

En la lectura y la comprensión de los textos literarios, el espacio desempeña casi la misma función que el tiempo. En efecto, los dos elementos desempeñan la misma función: definir y delimitar el texto con respecto a su contexto de producción. Pero el tiempo se refiere al lugar donde se desarrolla la escena del texto. En cuanto componente del contexto, el espacio aparece aquí como un dato dinámico, con tal que el contexto en si mismo es dinámico. Así, consideramos como espacio todo lo que se refiere o hace referencia a la localización espacial real del autor.

El espacio en el que se ambienta la obra no es claro en nuestro corpus, pero basándose en los indicios textuales tales como “Nkongsambia”, “Yaundé”, “Alahagrafi”, y “Ndjockmesi”, podemos decir que a escena se desarrolla en Camerún, considerado como macro-espacio, precisamente en un pueblo del Oeste. En efecto, las palabras “Alahagrafi” son procedentes del Oeste y significan respectivamente “en el pueblo” y “la esclavitud”, de modo literal. A partir de estas palabras, podemos inferir que la escena se desarrolla en un pueblo del Oeste Camerún. El autor alude a Nkongsambia a causa de la proximidad entre las dos localidades, dado que dicha ciudad se sitúa en el límite entre el Oeste y el Litoral.

2.2.El contexto de recepción de *El hijo varón* de Germain Metanmo

Si el contexto de producción sitúa el texto con respecto a su productor, es decir su autor, el contexto de recepción, por su parte, lo sitúa con respecto al receptor, es decir al lector. Estos componentes globales de la obra literaria tienen una influencia considerable en la comprensión de los textos literarios. Razón por la cual muchos pragmáticos piensan que los contextos influyen de igual modo la construcción del sentido. Pero la peculiaridad del contexto de recepción reside en su carácter inestable, dado que cambia en función de un lector a otro, como subraya Maingueneau: “En outre, comme les œuvres littéraires sont lues à travers des contextes très variés, le résultat de ce déchiffrement apparaît foncièrement instable” (2001:29). Sigue diciendo que « pour un lecteur très éloigné, des circonstances de production de texte, le travail (...) est plus aléatoire »(2001 :39). La inestabilidad de que habla Maingueneau es el punto de partida de las interpretaciones que podemos imponer a un texto y, por consiguiente, la multitud de los sentidos que podemos sacar al salir de un texto. Vemos ahora el contexto de recepción de *El hijo varón* en función de los diferentes tipos de lectores.

2.3.1. El lector contemporáneo del autor

La primera categoría de lectores a quienes se dirige la obra de Metanmo son los lectores contemporáneos a él, es decir los que pertenecen a su generación. En efecto, el autor produce su obra en 1988 para evocar unos hechos históricos que marcaron su infancia. Así, sus contemporáneos podrían compartir este dolor tal como lo hace “el-padre-de-nadie”, sintiendo la misma nostalgia para con la época pasada. De este modo, los que han vivido los hechos relatados son predispuestos a entender el mensaje que quiere vehicular el autor.

2.3.2. El lector invocado

En su obra titulada *Pragmática para el discurso literario*, Dominique Maingueneau distingue cuatro tipos de lectores entre los cuales el lector invocado. Remite a “la instancia a la que se dirige el texto como a sus destinatarios”³⁸ (2002:30). Precisa que el lector invocado puede aparecer implícitamente en la obra, al ejemplo de “el-padre-de-nadie”. Por ser contemporáneo al abuelo, le ayuda de vez en cuando en el relato, si se le escapa un detalle importante de los acontecimientos ocurridos durante el “ndjockmesi”. También puede aparecer enfatizado, y es esta categoría que nos interesará en este apartado.

En la dedicatoria de su obra, el autor dice: “A mis hijos cariñosamente”. Este enunciado nos permite decir que el lector dedica su obra a sus hijos, convirtiéndolos en lectores invocados. A partir de esta dedicatoria, podemos decir que los hijos de Metanmo son los primeros destinatarios del texto. Con el lazo de sangre que les une a sus padres, podemos entender de esta dedicatoria que el autor llama a sus hijos para que guarden y respeten las costumbres suyas. Según pensamos, están dispuestos para entender mejor la obra de su padre, dado que se nos presentan como los más dispuestos para entender el contexto en que se produce la obra.

2.3.3. El público genérico

Es otra categoría de lector que destaca Maingueneau. Remite a un tipo de lector que se puede caracterizar, socialmente hablando, es decir en función de una sociedad. Es una clase de público con la que el autor piensa comunicarse. A este respecto, Dominique Maingueneau piensa que “saben (los autores) a qué tipo de público se van a dirigir, qué conocimientos se pueden suponer en él. Dichas suposiciones encomiendan el conjunto del enunciado” (2001:31), así como la producción y la recepción. En esta perspectiva, podemos distinguir en *El hijo varón* dos principales tipos de lectores genéricos: los que comparten la socio cultura del autor y su contexto histórico, y los que no comparten su socio cultura. Para ser mucho más explícitos, se trata de los lectores que provienen del Oeste o que han vivido la colonización, y los que no los han vivido.

³⁸ La traducción es nuestra.

CAPÍTULO 4: DE LA PRAGMÁTICA A LA COMPRENSIÓN TEXTUAL DE *EL HIJO VARÓN* DE GERMAIN METANMO

Este último capítulo tiene como objetivo hacer una lectura pragmática de nuestro corpus a partir de unos indicios textuales que juzgamos relevantes. Por ello, nos proponemos clasificar los enunciados performativos de la obra de Metanmo según la taxonomía de Christian Baylon y Paul Fabre; luego, destacar del texto unas inferencias intra-textuales y extra-textuales; antes de proceder a la implicación de la lectura pragmática de nuestro corpus; y por fin, destacar las implicaciones didácticas y pedagógicas.

1. Clasificación de los enunciados performativos de *El hijo Varón* según Baylon y Fabre

Al darse cuenta de la dificultad que rodea la taxonomía de los enunciados performativos, Baylon y Fabre(1990:176-176) proponen una clasificación que nos parece mucha más sencilla dado que propone criterios de clasificación exactos. Por ello, la adoptamos para clasificar los enunciados performativos presentes en *El hijo varón*, dado que criterios más concretos y visibles.

1.1. Los enunciados performativos lexicalmente denominados

Como hemos dicho en la parte teórica, los enunciados performativos lexicalmente denominados se refieren a todos los enunciados que tienen un verbo performativo explícito, o cualquier otra palabra que designa el acto cumplido. Así, la lectura de nuestro corpus en el ámbito de los enunciados con performatividad lexicalmente expresada nos lleva a marcar una pausa en la dedicatoria de la obra. El autor la pone bajo la forma siguiente: “A mis hijos cariñosamente”. Es un performativo implícito cuya forma explícita es “dedico este libro a mis hijos cariñosamente” Bajo esta forma, pertenece a esta categoría porque cumple el acto que describe. El verbo performativo “dedico”, que no se deja percibir aquí, desempeña una doble función: describir el acto de dedicar y al mismo tiempo cumplirlo. A pesar de que no aparezca de forma explícita, nos permitimos deducir conforme con la hipótesis performativa de John

Ross que nos da la posibilidad de “tratar los enunciados performativos implícitos como enunciados performativos explícitos” Moeschler y Auchlin (2002:147).

Aparecen otros enunciados de esta clase en la obra, así como el perdón que pide la madre de Mendelí a una mujer del pueblo por no haberla invitado en la boda de su hija. Pronuncia estas palabras: “Perdóname” (1988:24); dicha palabra no sólo describe el acto de pedir el perdón, sino también cumple el mismo acto. A esta clase, podemos añadir los propósitos de Mendelí al pedir la ayuda de su marido para que organice la ceremonia tradicional para curar a sus gemelas. Se dirige a él diciendo: “Te juro que...” (1988:37), que también cumple el acto de jurar describiéndolo.

Estas son los unos cuantos enunciados performativos lexicalmente expresados que aparecen en nuestro corpus. Ahora, vamos a ver la segunda clase.

1.2. Los enunciados performativos indicados diferentemente

Son los más frecuentes en nuestro corpus y designan cualquier otro proceso lingüístico que puede incitar al interlocutor hacer cualquier cosa. En esta categoría, podemos mencionar los indicios siguientes: el imperativo, las interrogaciones³⁹, el presente de subjuntivo, etc. Dichos procesos nos dan la posibilidad de influir en la realidad e incluso cambiarla cumpliendo una acción sin necesariamente describirla. Dentro de esta clase, podemos poner las órdenes de la abuela a sus nietos. El uso del imperativo “vámonos” (1988:15); “Daos prisa” (1988:16), permite a la abuela despertarles, animarles o imponerles obedecer. Estos performativos han influido en los interlocutores quienes se han despertado de inmediato. La madre de Mopió, Mendelí, también recurre al imperativo para llevar a su hijo obedecerle. “Vete ahora” (1988:51) son palabras usadas por ella para llevarle ir por aguas. Estos performativos rellenan efectivamente la condición de felicidad a que alude Austin, dado que los interlocutores cambian su estatuto. Participan a una nueva realidad que no era al principio: hay un cambio de estatuto generado por la orden enunciada.

También en este grupo, tenemos las interrogaciones “¿Y qué creías tú?” “¿No conocéis a Hoo?” (1988:16) Que traducen la inquietud de los que, a causa del cansancio, ya no quieren trabajar y quieren regresar a casa; o tales como “¿Por qué no me contestas según iba preguntando?” (Metanmo, 1985: 57) que expresa la incertidumbre del salvador de Mopió

³⁹ Cuando permiten plantear una pregunta

quien le dirige reproches por no haber contestado de repente y quien le hubiera matado pensando que era un animal o un ladrón.

Por otro lado, podemos mencionar el uso recurrente del presente de subjuntivo que expresa la duda. De este modo, citamos unos usos del subjuntivo presentes en el texto: “como quiera” (Metanmo, 1985: 16); “que me dejes en paz” (Metanmo, 1985:51) que traducen el disgusto de los niños por lo que hacen. También hay unas interjecciones recurrentes “¡Ah!” (Metanmo, 1985:50); “¡Oh!” (1985:24), “¡eh!” (Metanmo, 1988:48).

Estos son los enunciados con performatividad expresada diferentemente. Ahora, vamos a resaltar los enunciados performativos con performatividad no expresadas.

1.3.Los enunciados con performatividad no expresada

Son muy variados, partiendo de los enunciados declarativos hasta las fórmulas hechas, pasando por las interrogaciones retóricas y los deícticos. Como hemos dicho más arriba, son enunciados que inicialmente no encierran ninguna intención performativa; pero que solo el contexto y la interpretación deciden de su carácter performativo. En este ámbito, cualquier enunciado puede pertenecer a esta categoría en función de la interpretación que se le atribuye. Por ello, ponemos en esta lista el siguiente enunciado, emitido por *El-padre-de-nadie*: “sí que lo sé yo” (Metanmo, 1985:12). Esta aserción significaría, según pensamos, que tiene la solución a las inquietudes del abuelo, lo que se justifica a continuación de su propósito aportando efectivamente una respuesta a la interrogación del abuelo. También podemos entender este enunciado como el perfecto dominio del asunto de que se habla. En efecto, “El-padre-de-nadie” empieza a hablar, fuera de la casa y entra hablando; diríamos que es un problema que le preocupa demasiado y contesta sin ninguna duda, e incluso dándonos las consecuencias que seguirán si no obedecemos y no seguimos los pasos de nuestros padres.

Otro ejemplo de enunciado que podemos añadir a este grupo es el contenido en estas palabras de Mendelí, dirigiéndose a su esposo: “[...] Te lo pido de rodillas, sálvanos” (1985:37) que traducen el rezo que la mujer dirige a su marido. Este rezo se nota al abrir su propósito: “Señor mío, hazme el favor de cerrar los ojos y hacer lo que piden estas pobres niñas” (Metanmo, 1985:37). Estas palabras que traducen la humildad, el respeto y la sumisión, serían un testimonio de la situación o el estatuto de la mujer en el Oeste de Camerún. Con ella, diríamos que hay un hueco entre la mujer y su marido quien es todo poderoso, imponente y a quien la mujer, para hablar con él, debe tener mucho cuidado para no

ponerle en sus nervios. El hombre aparece como un ser superior quien merece mucho respeto y muchas consideración por que es el jefe de la familia, el varón de la casa.

La tercera y última oración que añadiremos a este grupo es la respuesta que el padre de Fomekenan da a su mujer: “*Nada ocurrirá a tus hijas*” (1988:37). El presente enunciado muestra la consideración que dicho hombre tiene de sus hijas. Habla de ellas como si fueran extranjeras en su familia, como si no eran sus hijas. Diríamos que no las considera como debería, o que no se reconocería en la paternidad de esas chicas, total que no las considera como suyas, o si fuera el caso, no las quiere. La pregunta es la de saber ¿por qué?, y la respuesta es sencilla: sería porque son hembras y que a él le falta necesariamente tener un hijo varón que sería su heredero. Este propósito traduciría el enfado del padre a tal punto que prefiere dar sus hijas a su esposa y quedarse sin nada, en vez de tenerlas.

Estos son unos enunciados que hemos pensado necesario poner en este grupo y es la taxonomía que hemos podido ser de los enunciados performativos de *El hijo varón*. Pero señalamos que la lista queda abierta para dicha clasificación. Ahora bien, dicha clasificación nos conduce hacia la inferencia y el proceso inferencial.

2. La inferencia y el proceso inferencial

La inferencia de la que hablamos aquí puede entenderse como una operación lógica de deducción que consiste en hacer explícita una información que no está evocada o supuesta conocida a partir de indicios presentes en el texto. La inferencia es una conclusión destacada de un análisis y basándose en hipótesis contextuales que nos sirven de apoyo. Por ello, conforme con Jean Mesnager, destacaremos los dos tipos de inferencias antes de hacer una deducción implícita.

2.1.Unas inferencias intra-textuales

La lectura atenta de *El hijo varón* nos permite tener unos cuantos conocimientos sobre la costumbre del Oeste. Al salir de ella, podemos saber, por ejemplo, que “En Alahagrafí, las bodas se arreglan siempre de noche, no sé por qué” (Metanmo, 1985:24). La pregunta retórica que clausura esta aserción nos permite deducir que el narrador no ha podido entender la razón por la cual se celebran los matrimonios de noche en su pueblo. Es lo que justifica la respuesta hipotética que da a continuación de su propósito: “A caso esta costumbre esté relacionado con el carácter grave y confidencial que reviste el matrimonio desde el punto de vista de la

sociedad y del individuo” (Metanmo, 1985:24). De ahí, diremos que se trata de un dato cultural que sólo se debe aceptar sin buscar para saber lo que no puede explicar, como en la mayoría de nuestras costumbres que encierran un conjunto de datos que solo aceptamos y obedecemos.

Otro ejemplo de esta categoría se encuentra en estas palabras dirigidas a la madre de *Mendelí*, unos días después de la boda de ésta última: “Yo creía que era nuestra hija a todas” (1985:24). A partir de este enunciado, podemos deducir que cualquier hijo(a) del pueblo es hijo o hija de todo el mundo; por ello, todos los niños se deben de obedecer a los mayores y éstos deben merecer todos los privilegios que vienen de dichos niños. Por ello, se entiende el enfado de la mujer que hace una suerte reivindicación de sus derechos, e incluso una celosía para con la madre de Mendelí.

Ahora que hemos acabado con la presentación de unas inferencias intra-textuales, es la hora de hablar de las inferencias extra-textuales.

2.2. Las inferencias extra-textuales

La primera inferencia extra-textual que podemos destacar de la lectura de *El hijo varón* proviene de la manera cómo el autor formula el título de su obra. Al leer este título, nos preguntamos para saber por qué el autor de la obra utiliza en seguidas hijo y varón. Según pensamos, el hijo sólo sería suficiente para darnos informaciones sobre el sexo del niño, así que esta redundancia no era necesaria. Pero como en pragmática, nada está dicho por casualidad, y gracias al proceso inferencial, llegamos a deducir o inferir que titulando su obra así, el autor quiere llamar la atención de los lectores que somos sobre la consideración y el estatuto del hijo macho en la sociedad camerunesa, en general, y en el Oeste del país en particular. Nos deja imaginar que el hijo macho tiene cierto estatuto y cierta consideración en dicha sociedad. A caso tenga un estatuto especial con respecto a la hija hembra, lo que justifica en el texto diciendo “Los hijos garantizan la continuidad de la familia. Las chicas no.” (Metanmo, 1985:32); como si al marcharse, las chicas dejan de ser hijas de sus padres. Otra hipótesis sería que el autor quiere evitar la ambigüedad en la mente de los lectores. Según pensamos, si hubiera puesto “el hijo” simplemente, hubiera causado ambigüedades en las mentes de los lectores quienes no sabrían si se tratara de cualquier hijo (hembra o macho) en general; o si se tratara de un hijo particular y determinado. Por ello, podemos inferir que el autor de *El hijo varón*, Germain Metanmo, quería dar precisiones sobre el contenido de su obra desde su principio.

Otra inferencia extra textual que podemos deducir después de la lectura de nuestro corpus es que el autor quiere sacar buen provecho enseñándonos mediante los cuentos. Buena muestra de ello se encuentra en el cuento que la abuela narra a sus nietos. Cuenta la historia de una mujer que tenía muchos hijos sin nada de comer para entretenerles. Este cuento puede entenderse como el deseo de enseñar a los niños; lo que tiene que ver con el estatuto social del autor que es la de docente. De ahí, la estrecha relación entre el cuento y la vida real del autor. Por ello, inferimos que el autor Germain Metanmo no deja de cumplir con sus funciones de docente, incluso divirtiéndose.

A partir de estas inferencias, nos podemos proponer hacer deducciones implícitas en *El hijo varón* de Germain Metanmo a partir de los conocimientos enciclopédicos que tenemos.

2.3. Conocimientos enciclopédicos y deducción del implícito

La noción de conocimiento o saber enciclopédico es una noción corriente en pragmática, y sobre todo cuando se trata de la interpretación de los enunciados. Hay una unanimidad de pensamientos en lo que toca con su papel en la determinación del sentido. Para searle, corresponde a lo que llamo “l’arrière-plan de connaissance”, que define como “el conjunto de capacidades mentales representativas que es la condición de ejercicio de cualquier representación”⁴⁰Sarfati (2002:38). Los defensores de este modelo del código han propuesto otras denominaciones, así como el saber “compartido”, el “saber mutuo” o el “saber común”; pero su denominación más significativa es la de “Saberes enciclopédicos” o “conocimientos enciclopédicos”. Ésta última designa, para Reboul y Moeshler, “el conjunto de datos que dispone un individuo sobre el mundo. Estos datos contribuyen a la construcción *del contexto* cuando se trata de la construcción del sentido”

En cuanto al implícito de que hablamos aquí, lo podemos situar dentro del cuadro de la teoría de relevancia. Es la búsqueda de la relevancia, es decir, la generación de las inferencias a partir de la presunción de la relevancia de un enunciado. A sabiendo de que la teoría de relevancia viene después de la teoría de Paul Grice, no ha tenido en cuenta todas sus máximas. Sólo se ha interesado por la máxima de la relación o de relevancia que nos pide ser relevantes, razón por la cual buscamos la relevancia en términos del efecto contextual.

A partir de unos datos que tenemos sobre el autor (el nombre, la profesión, el contexto de producción de la obra, etc.), podemos entender mejor su obra. En efecto, su apellido

⁴⁰La cita es de searle pero la traducción es nuestra.

(Metanmo) procede del Oeste Camerún, precisamente de *Bafou*. Así, no es sorprendente que en su obra decida atribuir a sus personajes nombres como *Teñi* o *Meñi* que significan respectivamente “el padre y la madre de los gemelos”, *Moho* y *Hoo* que son los nombres cariñosos y afectivos que se dan al abuelo y a la abuela, respectivamente; *Ndzahkeuh* que significaría el libertador. También hay otros cuya significación nos queda desconocida al ejemplo de *Mendelí*, *Mopié*, *Fomekenan*, etc.

Además de estos nombres, tenemos unos topónimos propios del Oeste, así como Alahagrafi, que significa literalmente “el pueblo de los grassfields. Se llama así al grupo étnico del oeste de Camerún. Con este índice, se infiere que el autor pertenece a tal comunidad lingüística. El otro índice textual que favorece la inferencia es el término *Ndjockmesi* que designa los “trabajos forzosos”.

En cuanto a su profesión, también se nota al leer su obra. Por ello, nos enseña unos datos históricos como la esclavitud, la civilización, el trueque; sin olvidarse de los elementos claves de sus costumbres que son las creencias, los matrimonios arreglados, el papel de la mujer, el estatuto que ocupa un hijo varón en su sociedad, la poligamia, etc.

Todas estas deducciones, las hacemos a partir de nuestros conocimientos enciclopédicos. Todo esto nos lleva a ver la implicación de la pragmática en la lectura de nuestro corpus.

3. Implicación de la pragmática en la lectura de *El hijo varón* de Germain Metanmo.

Ahora que hemos intentado interpretar nuestro corpus proponiendo unas interpretaciones posibles de *El hijo varón*, con vista a mostrar que la aplicación de la pragmática a su lectura garantiza la construcción de varios sentidos, en este apartado, nos interesaremos particularmente por sus implicaciones a dicha aplicación. Tenemos como objetivo mostrar todos los sentidos construidos se valen, tesis sostenido en pragmática por la concepción no veri condicional de los enunciados. Razón por la cual prefieren hablar de sentidos más válidos o más relevantes según el contexto y el proyecto de lectura. Por ello, hablaremos de los indicadores y su papel, y de la influencia del lector sobre el estatuto del sentido construido.

3.1.El papel de los indicadores

Hablamos de los indicios para referirse al conjunto de informaciones presentes en el texto que son susceptibles de una o varias interpretaciones. La concepción, en incluso la

terminología, de lo que llamamos índices puede variar según los autores. Mientras que Eveline Charneux habla de “indicios”, Maingueneau habla de “indicaciones”. Ahora bien, los dos términos encierran el mismo contenido. En cuanto a Patrice Deforges, alude a las “referencias” para distinguir lo que viene del texto de los demás signos, que es nada más que un signo. En suma, podemos decir que los tres términos designan la misma realidad; lo que atraje la atención del lector en un texto, lo que le interesa o el elemento al que acuerda mucha atención. De tal forma que los indicios como “Alahagrafi”, “Fomekenan”, “Mopié”, “Ndjockmesí”, etc. interesarían más al lector originario del Oeste.

3.1.1. Los indicios como soporte para la construcción del sentido

Considerando el texto como un todo compuesto por los indicios, es preciso entender para qué sirve el texto, o por lo menos para qué nos sirven los indicios presentes en el texto. La concepción pragmática considera el texto como algo vacío de sentido, lo que implica que su sentido se construye durante su lectura y dicha construcción se hace a partir de los indicios. En otros términos, el lector se sirve de los indicios que le ofrece el texto para construir el sentido de dicho texto. En realidad, es el autor quien provee los indicios que forman el texto; a este título, el texto y los indicios que lo componen sólo son soportes para la construcción del sentido. Hace falta mencionar que este sentido varía y se construye según el contexto. Razón por la cual Dominique Maingueneau (1990:29) piensa que el alcance pragmático de los textos literarios “pretende estudiar el texto, no como un contenido estable en todos los contextos, sino como un soporte para las interpretaciones que varían en función de los contextos de recepción” Es por la sencilla razón de que cada lector tiene la posibilidad de abordar un texto en el ámbito de los indicios que le tocan particularmente.

Basándose en esta libertad de interpretar el texto, que se justifica a lo largo de nuestro trabajo, hemos leído *El hijo varón* como una diagnóstica de la sociedad del autor quien pone de relieve los aspectos positivos y negativos de su cultura, o como la denuncia de los males causados por la civilización; mientras que cualquier otro lector puede leerlo como un compromiso del autor o como una presentación de unos datos de su costumbre. En una palabra, cada lector puede llegar a construir uno o varios sentidos diferentes al leer dicho texto y basándose en los indicios que les son mucho más relevantes. Ahora bien, esto no excluye que los lectores puedan llegar a tener interpretaciones semejantes basándose en los indicios diferentes, o llegar a las interpretaciones diferentes usando los mismos indicios. Lo

que importa es que las indicaciones sirvan de soporte, de prueba o de justificación para el sentido construido.

3.1.2. El texto como un elemento vacío de contenido

Acabamos de ver que el texto y los indicios sirven de soporte para la interpretación. De hecho, llegamos a la conclusión según la cual el texto en sí no tiene sentido, dado que el sentido de un texto está construido por el lector. De ahí la diversidad de interpretaciones del mismo texto debido al hecho de que el sentido atribuido depende del lector. Por ello, Oswald Ducrot nos aconseja “considerar el sentido de un enunciado como una construcción del [receptor-lector] destinado a hacer entender los efectos reales del enunciado en situación” (1984:59). Eveline Charmeux es mucho más explícita al decir que: “il n’ya de sens que par la lecture. On peut dire que le sens n’est jamais dans le texte, mais dans la tête du lecteur” (1985:44).

Dicha postura se justifica a lo largo de nuestro trabajo en la medida en que las interpretaciones que hemos propuesto a unos enunciados del texto e incluso a la obra en general no se encuentran explícitamente en el texto. Claro es que las hemos hecho a base de los indicios textuales y mediante el proceso inferencial, que insiera lo implícito. Así vemos dichos propuestos dirigido a la madre de Mendelí “pensaba que era nuestra niña a todas” que los niños deben obedecer a los mayores y estos tienen que educarlos y merecer los privilegios que vienen de ellos. No aparece explícitamente ningún sitio de la obra, sólo es fruto de nuestra imaginación. Cuando Germain Metanmo titula su obra bajo en estos términos “el hijo varón” y que nosotros leemos “los chicos son más importantes que las chicas”. Cuando dice “los chicos garantizan la continuidad de la familia. Las chicas no”, el lector que somos entiende que al casarse, las chicas rompen los lazos con su familia. Y si nadie nos condena, es ciertamente porque es posible admitir que dicho texto en si no tiene sentido; su sentido nace cuando el lector lo toma como objeto de su actividad y le atribuye un sentido.

Hace falta precisar que cuando decimos que el texto no tiene sentido, esto se justifica sólo en la medida en que nos focalizamos en la dicotomía sentido/significación en la concepción de Ducrot. Para el, la significación remite al sentido de la oración, es decir un enunciado fuera del contexto: es el resultado del análisis de su componente lingüístico; por lo contrario, el sentido es el resultado de la asociación de la significación (fuera del contexto) de un enunciado con el componente retórico o contextual: se trata de la interpretación pragmática.

3.1.3. Los mismos indicios no hablan a todo el mundo

Como hemos dicho más arriba, los indicios solo sirven de pretexto para la construcción del sentido. También hemos dicho que el texto en sí está vacío de sentido. Ahora hablamos de la elección de los indicios que es un aspecto importante en la multitud de interpretaciones sacadas de un texto. En efecto, hemos dicho más arriba que basándose en los mismos indicios, los lectores pueden llegar a las conclusiones diferentes. A sabiendas de que la elección de los indicios es subjetiva, esto implica que los mismos indicios no interesaran forzosamente a todos los lectores. Cada lector va a elegir los indicios que le parecen más relevantes, es decir los que tocan con su sensibilidad, su especialización, los que le hablan. Como todos los indicios no hablan a todo el mundo, tenemos muchas elecciones que conducen a muchas interpretaciones del mismo texto.

La lectura de *El hijo varón* en cuanto texto implica también la elección subjetiva de los indicios por el lector. Si cada lector tiene la posibilidad de elegir sus indicios que varían en función de los lectores, esto significa que no llegarán a la misma interpretación. Pero no excluye la posibilidad de que los indicios diferentes tengan la misma interpretación. Para un religioso que lee *El hijo varón*, diría que esta obra no tiene ningún interés religioso en la medida en que las creencias que aparecen aquí solo se encuentran en la tradición. Por lo contrario, para un lector cualquiera interesado por asuntos culturales, dicha obra sería la expresión de la socio cultura del Oeste Camerún. Imaginamos que llegaría a dicha conclusión inspirándose en los indicios como: los topónimos (Alahagrafi, kongsambia); los nombres de los personaje (Fomekenan, mendeli, Yisifa, Ndzahkeuh, Mopié, etc.); los temas (el matrimonio arreglado, el papel de la mujer, el estatuto del hijo varón, etc.), por citar algunos de ellos. Estas dos visiones muestran que la elección de los indicios garantiza la pluralidad de sentidos atribuidos a un texto, y precisamente, a *El hijo varón* de Germain Metanmo.

De todo lo que viene, retenemos que un texto en si está vacío de sentí: solo el lector atribuye un sentido al texto y se sirve de los indicios relevantes para la construcción de dicho sentido. Dado que los mismos indicios no interesan a todo el mundo, cada lector se interesa por los que le parecen más relevantes; y por consiguiente, *El hijo varón* que leemos tiene varias interpretaciones. La pregunta que nos sale de la mente es la de saber si podemos jerarquizar los sentidos propuestos o si entre dichos sentidos hay unos que son superiores a otros.

3.2. El lector y el estatuto del sentido construido

Las primeras implicaciones de la pragmática a la lectura de nuestro corpus que acabamos de presentar muestran que los indicios tienen un papel importante para la construcción del sentido de un enunciado. Ahora, nos interesaremos por otras implicaciones relativas al estatuto del sentido construido por el lector. La pregunta a la que intentaremos contestar es la de saber si entre los sentidos construidos, los hay que son verdadero o superiores a otros.

3.2.1. Los distintos sentidos se valen

La respuesta a la pregunta planteada es que todos los sentidos se valen y por ello no se puede jerarquizar los distintos sentidos atribuidos a la lectura de nuestro corpus. Esta respuesta es debida a la sencilla razón de que hemos dicho que es el lector el que construye el sentido de un enunciado por medio de los indicios que le parecen relevantes. Jerarquizar los sentidos implicaría jerarquizar las lecturas y los lectores, las elecciones de los indicios, y por consiguiente, jerarquizar las subjetividades. Esto no nos parece lógico porque parecería a una vuelta a la problemática del sentido verdadero propuesta por el estructuralismo. Dado que a este momento, sólo el sentido intencional atribuido por el autor sería el verdadero. Por ello, no podemos entender cómo la interpretación de *El hijo varón* como una valoración de las costumbres sería superior más verdadera que la de esta misma obra como un llamamiento de una época olvidada.

Para clasificar los sentidos, hace falta tener criterios precisos: ¿cuáles serían? Si decimos que el texto está vacío de sentido, ¿cómo podríamos pensar que un sentido es falso con respecto a un sentido (“verdadero”) que nunca ha existido? Considerando la diversidad de los indicios de las culturas, de los contextos, de las subjetividades, no se puede poner al mismo nivel los resultados que no tienen nada en común para compararlos. Por ello, los distintos sentidos se valen.

3.2.2. La interpretación en pragmática es no veri condicional

Moeschler y Auchlin (2009:165) apuntan claramente que “la interpretación en pragmática proviene de los aspectos no veri condicionales de los enunciados” en la medida en que es función del contexto y de las inferencias no demostrativas. Éstas no son nada más que “cualquier inferencia que no garantiza la verdad de sus conclusiones considerando la verdad de sus perimisos” Moeschler y Auchlin (2009:162). Esto quiere decir que en pragmática no se busca los sentidos verdaderos, sino que se busca los sentidos válidos. A

partir de esta precisión, nos hemos contentado con proponer unas interpretaciones según ciertos contextos que hemos precisado. Si consideramos *El hijo varón* como la concepción del hijo macho en nuestra sociedad o como la inferioridad de la hija frente al hijo, nos preguntamos para saber el ¿cuál de estos sentidos es verdadero? No resulta difícil, o sea imposible contestarla, dado que son conclusiones que provienen del proceso inferencial.

En unas palabras, no se habla de sentido verdadero, pero de sentidos válido para *El hijo varón* para cualquier enunciado.

3.2.3. La interpretación en pragmática es función de los conocimientos anteriores del lector y de su habilidad para inferir

Otra razón por la cual no podemos jerarquizar los distintos sentidos de nuestro corpus es que el lector sólo puede inferir gracias a los conocimientos que ha almacenado y la capacidad que tiene para relacionar las distintas informaciones que le ofrece el texto. Lo que nos deja pensar que los lectores no tienen los mismos conocimientos previos (en termino de cantidad y de cualidad); e incluso si los tengan, no tienen la misma capacidad o el mismo grado de inferencia. Por ello, son nuestros conocimientos adquiridos y almacenados que nos han permitido construir los sentidos relacionados con *El hijo varón*. Así, resulta imposible que dichos sentidos sean evaluados dado que no tenemos los mismos conocimientos, ni el mismo grado para inferir. Lo que implica que la capacidad para inferir depende del grado de conocimientos enciclopédicos.

4. Implicación didáctica y pedagógica

La dificultad a la nos hemos enfrentado durante nuestro primer cursillo que marcaba el fin formación del primer ciclo nos ha dado la posibilidad de llevar a cabo el presente trabajo. En efecto, los alumnos nuestros no participaban a la realización de los ejercicios propios de la clase de español a saber la explicación de texto (primer ciclo), el comentario de texto y la traducción (segundo ciclo). A ver muy de cerca, nos dimos cuenta de que los alumnos no sabían contestar a las preguntas ni llevar un ejercicio de traducción, lo que se notaba en las evaluaciones escritas durante las cuales sacaban muy malas notas. Así, nos preguntamos para saber a qué es debido este fracaso. Una de las respuestas que hemos encontrado es que los alumnos no entienden el texto, acaso porque no saben leer, lo que dificultaría esta comprensión; o porque no toman en cuenta la noción de contexto al traducir un texto. De

hecho hemos pensado emprender este trabajo para para a los alumnos un documento claro que les permita abordar sus ejercicios en clase y disminuir el fracaso escolar.

Este trabajo también da la oportunidad a los docentes que somos de preguntarse por la manera cómo llevan sus clases de comentario o explicación de texto. La lectura de un texto se despliega bajo dos aspectos esenciales: la descodificación, aspecto lingüístico; y la construcción del sentido, aspecto pragmático. Pero privilegiamos desafortunadamente la descodificación, dejando al lado el aspecto esencial para la construcción del “saber leer”⁴¹ a saber la construcción del sentido. Así, este trabajo propone a los docentes de lengua que somos, un documento que les permita mejorar la manera cómo desarrollar una clase de lectura de textos.

En unas palabras, el alcance pragmático de los textos literarios es una herramienta apropiada para el desarrollo de la autonomía de lectura en la medida en que permite al lector construir el sentido del texto. Desde entonces, la evaluación del sentido construido se hace basándose en los criterios que se adaptan a cada lector. Este modo de abordar los textos permite evitar el tradicional “fuera del tópico”, poniendo el alumno en situación de confianza. Los intereses que hemos destacado de este estudio son de distintos órdenes. De ello, se destaca un interés didáctico en la medida en que garantiza al docente y al alumno un material didáctico adecuado para llevar a cabo sus tareas; así como una clase de comentario de texto, de explicación de texto o de traducción. También permite al alumno abordar sus pruebas sin dificultad alguna, y tener un gran éxito.

Además, este estudio tiene un interés lingüístico, dado que permite al lector cultivarse a través de la inmersión lingüística que se adquiere al leer libros. A sabiendas de que la lectura queda el mejor medio que nos permita tener conocimientos, dado que nuestro entorno no nos permite siempre estar en contacto con la lengua meta, queda necesario saber leer para desarrollar las facultades receptoras. Así, se puede dominar el español en cuanto lengua de mediación entre los conocimientos y los lectores que somos.

⁴¹ Son palabras de Evelyne Charmeux, pero la traducción es nuestra.

CONCLUSIÓN GENERAL

Ya hemos llegado al final de este trabajo que nos ha permitido asociar la pragmática a la lectura de *El hijo varón* de Germain Metanmo. Tematizando nuestro trabajo “Pragmática lingüística y comprensión textual de *El hijo varón* de Germain Metanmo”, teníamos como objetivo principal someter *El hijo varón* de Germain Metanmo a una lectura pragmática. Lo que ha generado nuestra pregunta principal a saber ¿En qué medida la pragmática lingüística favorece la comprensión de *El hijo varón* de Germain Metanmo? Nuestra respuesta provisional era que la pragmática lingüística favorece la comprensión de *El hijo varón* en la medida en que ofrece al lector una multitud de elementos para interpretar dicho texto y llegar a lo implícito, construyendo así su polisemia en función de sus competencias. Esta pregunta nos ha llevado, naturalmente, a preguntarse para saber cómo puede el lector participar a la construcción del sentido de *El hijo varón* y cuáles son las interpretaciones implícitas a las que podemos llegar al salir de la lectura de la obra de Metanmo. A estas preocupaciones, resalta que hace falta destacar el contenido semántico de dicha obra y someterla a una multitud de interpretaciones.

Para llevar a cabo el objetivo que hemos fijado al principio de nuestro trabajo, y conformándose al nuevo guía de redacción de las tesinas, hemos estructurado nuestro trabajo en torno a dos partes a saber: “El marco teórico” y “El apartado práctico”. En la primera parte, estructurada en dos capítulos, hemos hecho un repaso bibliográfico y una presentación de unas teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión textual; en cuanto a la segunda parte, hemos intentado aplicar estas teorías a la lectura de nuestro corpus para llegar a su implícito, sin olvidarse de la implicación de la pragmática a dicha lectura y de la implicación didáctica de nuestro trabajo.

Para verificar los fundamentos de estas preguntas, nos hemos basado en la teoría de relevancia de Sperber y Wilson, en su dominio inferencial. En este cuadro teórico, la interpretación de los textos literarios se basa en los indicios que originan las interpretaciones a las que llegamos. Esta teoría nos ha permitido sacar las conclusiones siguientes: el contenido semántico de *El hijo varón* es la difusión y una valoración de las costumbres; pero gracias a la aplicación de la pragmática a su lectura, por medio del proceso inferencial, lo hemos leído como una añoranza de la época pasada y una diagnóstica de los aspectos lúbricos de nuestras costumbres, o una denuncia de los males causados por la civilización.

Después de este balance, llegamos a la hora de validar nuestras hipótesis. Teníamos como hipótesis general: la pragmática lingüística favorece la comprensión de *El hijo varón* en la

medida en que ofrece al lector una multitud de elementos para interpretar dicho texto y llegar a lo implícito, construyendo así su polisemia en función de sus competencias. Esta hipótesis se verifica en nuestro trabajo dado que gracias a la pragmática, hemos destacado elementos relevantes para la construcción del sentido de nuestro corpus en función de nuestras competencias. Con estos elementos, hemos llegado a hacer otra lectura de nuestro corpus gracias a los indicios que nos ha ofrecido el texto. Ahora bien, resulta imposible hablar de una jerarquización de los sentidos construidos, de tal forma que sólo debe hablar de criterios válidos para la construcción del sentido de un enunciado. De esta forma, pretendemos dar nuestra contribución al avance de la ciencia y de la investigación.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

OBRAS DEL AUTOR

Metanmo, G. (1985), *El hijo varón*, nkongsamba, imprimerie protestante.

Metanmo, G. (1999), *Voces de mi tierra*, Yaundé.

Metanmo, G. (2010), *Diario de Hoo*, Universidad de Navarra, Pamplona:

GRISO.

Metanmo, G. (2014), *Criada en el paraíso*, New-York, Idea/Igas.

OBRAS TEÓRICAS

ADAM, J. M. (1991), *Langue et littérature-Analyse et pragmatique textuelle*, Paris, Hachette.

ARMENGAUD, F. (2007), *La pragmatique*, Paris, PUF.

AUSTIN, J.L. (1970), *Quand dire c'est faire*, Paris, Seuil.

BARTHES R. (1973), « Théorie de texte », *Encyclopedia Universalis* (en ligne).

BAYLON, C. y Fabre, P. (1990), *Initiation à la linguistique*, Paris, Nathan.

BENVENISTE, E.(1966), *Problèmes de linguistique générale*, Gallimard.

CHARMEUX, E. (1985), *Savoir lire au collège*, Paris, CEDIC.

DUCROT, O. (1984), *Le dire et le dit*, Paris, Les Editions de minuit.

GOUVARD, J.M. (1998), *la pragmatique Outils pour l'analyse littéraire*, Paris, Armand Colin.

HOLEC, H. (1979) *Autonomie et apprentissage des langues étrangères*, paris, Hatier.

HERRERO, C. J. (2006), *Teorías de pragmática, de lingüística y de análisis del discurso*, Castilla la Mancha, Cuenca.

Kerbrat-Orecchioni, Catherine, (2009), *L'énonciation. De la subjectivité du langage*, Paris, Armand Colin.

MAINGUENEAU, D. (1990), *Pragmatique pour le discours littéraire*, Paris, Bordas.

MITUYOBIANG, A. *La enseñanza de la comprensión textual como componente funcional periodizado*, (on line)

MOESCHLE, J. et AUCHLIN, A. (2009), *Introduction à la linguistique contemporaine*, Paris, Armand Colin.

- QUERE, L. (1990), *La pertinence. Communication et cognition* en DAN, S. y DEIRDRE W. "Réseau". pp. 110-111.
- SARFATY G. E. (2012) *Dictionnaire de pragmatique*, Paris, Armand colin.
- (2002), *Précis de pragmatique*, Paris, Nathan.
- SMITH, F. (1986), *Devenir lecteur*, Paris, Armand colin.
- YUS, F. (2001), *Ciber pragmática. El uso del lenguaje en Internet*, Arial S.A.

ÍNDICE

DEDICATORIA.....	i
AGRADECIMIENTOS.....	ii
RESUMEN	iii
RESUME	iv
ABSTRACT.....	v
INTRODUCCIÓN GENERAL.....	1
1. Presentación del tema	2
2. Estado de la cuestión	2
3. Objetivo del trabajo	3
4. Problemática	4
5. Plan del trabajo.....	4
PRIMERA PARTE: MARCO TEÓRICO Y METODOLÓGICO	6
CAPÍTULO 1: REPASOS BIBLIOGRÁFICOS.....	8
1. Presentación panorámica de la lingüística	8
1.1. Definición de los conceptos de lenguaje, lengua y habla	9
1.2. Descripción del signo lingüístico	9
1.3. El acto de comunicación.....	10
2. Pragmática: fundamentos teóricos y evolución	13
2.1. Orígenes de la pragmática.....	13
2.2. Evolución del concepto	14
2.3. De la pragmática a la pragmática lingüística	17
CAPÍTULO 2: TEORÍAS PRAGMÁTICAS Y CONCEPTOS RELACIONADOS CON LA COMPRENSIÓN TEXTUAL.....	18
1. Nociones y conceptos básicos de obligado conocimiento.....	18
1.1. Definiciones	18
1.1.1. Pragmática	18

1.1.2.	Pragmática lingüística	19
1.2.2.	Los tipos de contextos	21
1.2.3.	El contexto y la comprensión de textos	23
1.3.	Lectura y comprensión textual	23
1.3.1.	Definición de la lectura	23
1.3.2.	Los tipos de lecturas	24
1.3.3.	Relación intrínseca entre lectura y comprensión textual	25
1.3.4.	Pragmática y comprensión textual	25
2.	Teorías pragmáticas relacionadas con la comprensión textual	26
2.1.	La teoría de los actos de habla	26
2.1.1.	Breve presentación	26
2.1.2.	Clasificación de los enunciados performativos según Christian Baylon y Paul Fabre	27
2.2.	La teoría de relevancia y el proceso inferencial	29
2.2.1.	La teoría de relevancia	29
2.2.2.	El proceso inferencial	30
2.3.	Marco metodológico	31

SEGUNDA PARTE: DE LA TEORÍA A LA PRÁCTICA.....32

CAPÍTULO 3: CONCEPCIÓN GENERAL DEL LENGUAJE EN *EL HIJO VARÓN*..34

1.	Aspectos lingüísticos	34
1.1.	Elementos sintácticos	34
1.2.	El contenido semántico	35
2.	Aspectos pragmáticos o extralingüísticos	38
2.1.	El contexto de producción de <i>El hijo varón</i>	39
2.1.1.	El contexto temporal de producción	39
2.2.2.	El contexto espacial de producción	40
2.2.	El contexto de recepción de <i>El hijo varón</i> de Germain Metanmo	41
2.3.1.	El lector contemporáneo del autor	41
2.3.2.	El lector invocado	42
2.3.3.	El público genérico	42

CAPÍTULO 4: DE LA PRAGMÁTICA A LA COMPRENSIÓN TEXTUAL DE <i>EL HIJO VARÓN</i> DE GERMAIN METANMO	43
1. Clasificación de los enunciados performativos de <i>El hijo Varón</i> según Baylon y Fabre..	43
1.1. Los enunciados performativos lexicalmente denominados	43
1.2. Los enunciados performativos indicados diferentemente	44
1.3. Los enunciados con performatividad no expresada	45
2. La inferencia y el proceso inferencial	46
2.1. Unas inferencias intra-textuales	46
2.2. Las inferencias extra-textuales.....	47
2.3. Conocimientos enciclopédicos y deducción del implícito	48
3. Implicación de la pragmática en la lectura de <i>El hijo varón</i> de Germain Metanmo.	49
3.1. El papel de los indicadores	49
3.1.1. Los indicios como soporte para la construcción del sentido	50
3.1.2. El texto como un elemento vacío de contenido	51
3.1.3. Los mismos indicios no hablan a todo el mundo	52
3.2. El lector y el estatuto del sentido construido	53
3.2.1. Los distintos sentidos se valen.....	53
3.2.2. La interpretación en pragmática es no veri condicional.....	53
3.2.3. La interpretación en pragmática es función de los conocimientos anteriores del lector y de su habilidad para inferir.....	54
4. Implicación didáctica y pedagógica	54
 CONCLUSIÓN GENERAL.....	56
REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	59
ÍNDICE.....	62